

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA

FACULTAD DE BELLAS ARTES DE SAN CARLOS

**JOSÉ
VAL DEL OMAR**

**INVESTIGACIONES A PARTIR DE SUS FUENTES TEXTUALES.
PENSAMIENTO DEL ARTISTA.**

Irene Davia Martínez

Bajo la dirección de

Leonardo Gómez Haro

Valencia, Julio de 2014.

Agradecimientos:

A Gonzalo Sáenz de Buruaga, por la generosidad de abrirme su casa y enseñarme el mundo de José Val del Omar, así como por las posteriores ayudas que nos ha ofrecido en esta investigación.

Investigaciones a partir de sus fuentes textuales. Pensamiento del artista.

1. <u>Introducción</u>	5
2. <u>Hipótesis y objetivos</u>	7
3. <u>Metodología</u>	8
4. <u>Biografía</u>. Acercándonos a la figura de José Val del Omar	10
4.1. Presentación de José Val del Omar	10
4.2. Biografía cronológica	11
4.3. Contexto histórico-artístico	16
4.4. Influencias en José Val del Omar	18
4.4.1. Introducción	18
4.4.2. Manuel Bartolomé Cossío	21
4.4.3. La mística en José Val del Omar	23
San Juan de la Cruz	23
Otros autores de la mística española	24
La mística oriental	25
Tao Tê Ching (Lao Tse)	25
4.4.4. Escritores y poetas españoles	26
Miguel de Unamuno	26
Federico García Lorca	26
Juan Ramón Jimenez	28
4.4.5. La pintura española	28
4.4.6. Teóricos	29
Pierre Teilhard de Chardin	29
Marshall McLuhan	31
4.4.7. José Val del Omar como persona. Más allá de su biografía, contexto e influencias	32
5. <u>Capítulo I</u>: Sobre la educación y la cultura. Sangre e instinto	38
6. <u>Capítulo II</u>: El <i>drama eléctrico</i>	45
7. <u>Capítulo III</u>: Lo extraordinario de la cotidianeidad	53
8. <u>Capítulo IV</u>: El valle de las diferencias	58
9. <u>Capítulo V</u>: El arte como experiencia o el arte de hacer arder	73
10. <u>Conclusiones</u>	80
11. <u>Bibliografía</u>	87

1. Introducción

Primeramente, habríamos de contestar a la siguiente cuestión: ¿Por qué hacer una investigación sobre José Val del Omar¹, y no sobre otro artista?

Este trabajo nace de la propia curiosidad que nos produjo la visualización de sus obras filmográficas. Nos sorprendieron las técnicas utilizadas, al mismo tiempo, nos extrañó esa notable combinación entre religiosidad y modernidad que sus películas mostraban, así como lo asombrosas que eran teniendo en cuenta el tiempo en el que fueron creadas. Desde ese momento, nos hicimos multitud de preguntas, por las cuales hoy estáis leyendo este trabajo: ¿Qué ideas subyacen tras las imágenes que VdO utilizó en toda su obra filmográfica?, ¿dónde se podrían encontrar las ideas percibidas tras haber visto sus películas? Desde el principio, el centro de interés fue indagar en el pensamiento del autor, para así entender y conceptualizar su obra. De esta forma, entenderíamos qué propósitos perseguían las obras del autor que ahora nos ocupa. Desde entonces, creímos que había potencial en tal búsqueda de investigación, y que debíamos profundizar lo máximo posible en su pensamiento.

Seguidamente, habríamos de contestar a otra pregunta: ¿Por qué hacer, hoy, en 2014, un trabajo de investigación sobre VdO, un artista del siglo XX?

A esto contestaríamos que, siendo VdO un artista que nació y murió en el siglo pasado, fue un adelantado a su tiempo, y por lo tanto, incomprendido e ignorado por su entorno.

Estos últimos años se ha ido recopilando su obra, sus textos y sus inventos, y hemos considerado que, tras esta extensa recopilación de información, conviene hacer unas reflexiones e indagaciones al respecto, porque la mera recopilación no sirve, y mucho menos para alguien como VdO.

Aunque el propósito de este trabajo es buscar el pensamiento de VdO, para acotar nuestra investigación de algún modo, no nos queda más remedio que focalizar el estudio y quedarnos con una faceta del autor que personalmente nos ha interesado mucho. Además, consideramos que se trata de la fuente más potente en la que encontrar sus ideas. Esta gran fuente es la de sus textos (la faceta de escritor de VdO), de los que pensamos que todavía, a pesar de las publicaciones hechas hasta la fecha, queda mucho por extraer de ellos. Desde este convencimiento, consideramos que nuestra investigación se distinguiría de las demás, porque, si bien es cierto que se ha hablado mucho sobre las películas de VdO, no se habla todavía demasiado sobre la gran cantidad de textos que VdO escribió y en los que canalizó todas sus ideas. Ideas inagotables que nos podrán servir para comprender mejor nuestro ahora, un ahora que VdO intuyó muy bien. Y más aún, soluciones y propuestas para el futuro.

¹ En adelante, para facilitar la lectura utilizaremos las siglas VdO para referirnos a José Val del Omar.

A VdO se ha de leer detenidamente, debido a la complejidad en su particular forma de expresión y en sus ideas. Se ha de visualizar toda su obra en sus diferentes partes, para así poder al fin analizarlo desde el todo: el conjunto de facetas que VdO llevaba consigo, en solo una persona.

Hemos querido hacer una investigación profunda sobre su vida, sus relaciones, influencias y procesos, y aun así, con VdO siempre nos quedaremos cortos.

Consideramos que, para entender a VdO especialmente, aparte de tener en cuenta su personalidad y carácter, primero hay que, si no leer detenidamente, al menos saber en qué consisten las teorías que le influyeron.

Por otra parte, la amplia información que hemos conseguido sobre el artista, resulta inabarcable para el tamaño y el tiempo limitado de un Trabajo Final de Master. Es por eso que nos hemos centrado en diversos temas que VdO abarca en sus escritos, dejando de lado otros aspectos o facetas que hemos considerado suficientemente investigadas ya en otros lugares.

2. Hipótesis y objetivos.

Debido al afán que este trabajo persigue de entender mejor la obra de VdO, hemos procurado plantearnos una serie de aspectos que cumplan dicha finalidad. Por lo tanto, nuestro primer objetivo es hacer más comprensibles las ideas de VdO, porque aunque hay muchos textos a los que hemos podido acceder, todos éstos están escritos de forma acelerada, incluso impulsiva, por el autor. Esto hace que sean textos en muchas ocasiones de difícil lectura, por una parte por su propia caligrafía, su despreocupación por las normas ortográficas, y, por otra parte, y debido a su impulsividad, por la dificultad en la comprensión de sus teorías. Este trabajo, trata de traducir y esclarecer las ideas que aparecen desordenadas en todos los textos escritos por VdO.

Las ideas que hemos extraído del autor, presentadas en el trabajo por capítulos, han sido seleccionadas por la propia obstinación que VdO puso en ellas, y que hemos podido comprobar en los textos. Todas las ideas de las que hablaremos, aunque unas en mayor medida que otras, han obsesionado al autor hasta tal punto de repetir las hasta la saciedad en sus textos durante toda su vida.

Una vez hemos explicado las ideas más destacables de sus escritos, en la hipótesis hemos tratado de concretar lo que nos ha parecido más oportuno de la obra de VdO en relación a sus textos. Esto es: ¿Es posible entender su obra a través de sus textos?, ¿están plasmadas las ideas escritas de los textos en las películas?, y avanzando más, ¿hasta qué punto la obra de VdO cumple las expectativas que el autor había expresado en sus escritos?, ¿el arte de VdO, tal como él lo concebía, puede servir de ayuda a las personas?. En las conclusiones, reflexionaremos sobre estas cuestiones, entre otras, y desde un punto de vista actual.

Por lo tanto, en el presente trabajo, buscaremos dar respuesta a las preguntas formuladas, y es por eso que nos hemos marcado los siguientes objetivos:

- Buscar todos los datos biográficos del autor para conocer su vida y su contexto.
- Situar en un contexto histórico-artístico al autor, así como dar a conocer sus mayores influencias.
- Hacer una división de sus ideas en forma de capítulos, y estudiarlas una a una, pero hilvanando cada capítulo de forma que vaya conformándose progresivamente el pensamiento del autor. Además, al final de cada capítulo pretendemos hacer unas reflexiones personales desde nuestra perspectiva actual.
- Hacer una reflexión final de todo lo investigado y resolver las dudas del principio, formuladas en la hipótesis.

3. Metodología.

La metodología que hemos seguido ha pasado por un proceso de investigación inicial sobre el artista de modo general, desde su biografía, sus películas y sus escritos, para más tarde seleccionar los temas a desarrollar en el trabajo. Una vez seleccionados, hemos profundizado en ellos lo máximo posible leyendo todos los escritos publicados en libros e internet de VdO, así como en los textos que posteriormente se han escrito sobre él. Al mismo tiempo, hemos investigado su contexto histórico-artístico, para así estudiar los artistas y teóricos que le han influenciado más destacablemente.

En nuestro deseo de conocer más al artista, hemos solicitado un encuentro con el yerno de VdO, Gonzalo Sáenz de Buruaga, en su casa de Madrid, lugar donde se conserva gran parte de la obra, escritos, y pertenencias del artista. En la entrevista tuvimos la oportunidad de preguntarle dudas y pedirle información adicional sobre los temas a desarrollar. Esta entrevista, que sirvió de punto de inflexión en la investigación, consiguió su propósito, y nos sirvió para verificar y contrastar ciertos aspectos del trabajo. También, pudimos leer textos inéditos y fotografiarlos, y tuvimos acceso a objetos significativos que pertenecieron a VdO. Además, y gracias a la amabilidad del entrevistado, la conversación queda grabada para posteriores estudios personales.

A partir de toda esta investigación, y casi al mismo tiempo, escribimos tema por tema los apartados de este trabajo y, finalmente, incluimos unas reflexiones sobre todos los temas desarrollados y sobre el proceso de investigación, llegando a unas conclusiones que nos sirvan de punto de anclaje con la actualidad.

En los temas tratados en profundidad, que hemos organizado por capítulos, con el objetivo de aportar mayor rigor, nos hemos apoyado, principalmente, en citas extraídas en su mayor parte de los escritos del autor. Estos escritos se pueden encontrar en la página web del Fondo Filmográfico José Val del Omar¹, que, desde la Universidad Complutense de Madrid, contribuye a la conservación, preservación y difusión del patrimonio documental cinematográfico.

Metodológicamente, nos hemos apoyado en el método analítico para la presente investigación. Ya que, como hemos dicho, necesitábamos establecer distintas partes para así analizarlas por separado, por lo inabarcable que supone de por sí una investigación sobre el poliédrico artista de este proyecto. Sin embargo, hemos procurado enlazar cada punto con el anterior y el siguiente, siendo temas que llevaban de uno a otro, creando de esta forma un trayecto conceptual.

¹Véase <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/SitePages/Inicio.aspx>

A modo de conclusiones, hemos pretendido hacer un análisis de todas las partes conjuntamente, para aterrizar en ese todo que supone el entramado conceptual del artista.

4. Biografía. Acercándonos a la figura de José Val del Omar.

4.1. Presentación de José Val del Omar.

José Val del Omar fue un creador cinematográfico que mezclaba lo artístico con lo técnico. Hasta hace pocos años, la figura de este artista ha sido poco reconocida, y más de una vez incomprendida.

VdO se servía de la cinematografía para llevar a cabo las ideas y propósitos que desarrolló extensamente en los escritos que analizaremos en este trabajo. Sus obras póstumas conforman una trilogía titulada *Tríptico Elemental de España*, en la que experimentaba con sus inventos tecnológicos de imagen y sonido, como la *Diafonía*, la *Tactil Visión*, o el *Desbordamiento Apanorámico de la imagen*. Toda esta técnica la fusionaba desde su lado más poético y místico, intentando mostrar los misterios que guarda la existencia, el mundo que nos rodea.

VdO entendía el cine como instrumento misional, ético, que le servía de viaducto para conmocionar al espectador, y llegar así a la Unidad, esto es, a la colectividad, a la unificación total del ser humano, que según él se estaba perdiendo cada vez más con la modernidad y con todo lo que ésta conllevaba.

Perseguía llevar al espectador hacia una experiencia multisensorial, en la que todo estaría pensado y predispuesto para llevar al límite al espectador, para sorprenderlo y para que éste se encontrara con experiencias nuevas, llegando así a una obra o espectáculo total.

4.2. Biografía cronológica.

VdO nació en Granada en el año 1904. Hijo de Francisco, funcionario, y Concepción, pianista y pintora, vino al mundo en la misma casa donde nació el escritor Ángel Ganivet, ahora museo de Manuel de Falla. VdO siempre amó su ciudad natal porque para él Granada simbolizaba el encuentro y fusión de Oriente y Occidente.

Tal como cuenta en algunos de sus escritos, su primera experiencia en torno a la cinematografía data de 1914, cuando, con tan solo 10 años, se vio maravillado experimentando con unos dibujos que proyectaba bajo su cama, cuando residía en el internado de los escolapios en Granada.

A los 16 años, y tras la separación de sus padres, VdO es emancipado económicamente, y se traslada en 1921 a París, donde finalmente solo se quedará no más de un año. Allí vivió cerca del boulevard Saint-Michel, barrio que en aquel momento era un hervidero de intelectuales y artistas, y donde ya se manifestaban las vanguardias artísticas, como el cubismo o el dadaísmo.

La siguiente experiencia con el audiovisual de la que tenemos constancia es la realización de una primera cinta de 35 m/m grabada en Granada, en 1924, titulada *En un rincón de Andalucía*. Grabada, producida y dirigida por él mismo. De ella hoy no queda nada, ya que el joven VdO no obtuvo los resultados que deseaba y terminó destruyéndola. Ésta es una cinta de la que VdO nunca hablará salvo para mostrar su arrepentimiento por haberla realizado.

Dos años más tarde, y tras este fracaso, VdO decidió irse un período de seis meses de retiro para la meditación espiritual a las montañas, en las Alpujarras granadinas. Este es un hecho que marcará un antes y un después en la trayectoria del artista, del que tampoco se sabe mucho más, pero que el propio VdO alguna vez señaló que fue esclarecedor en cuanto a sus objetivos e ideas cinematográficas. De ese retiro, su hija María José Val del Omar aportó la siguiente consideración: “Medio año anduvo reflexionando sobre el sentido místico de la energía, sobre sí mismo y sobre su prójimo. A las gentes que se le acercaban les enseñaba una lupa y un imán: los que se sugestionaban con la primera, él los clasificaba como occidentales, los que elegían el segundo eran considerados orientales. En sus bolsillos, en sus laboratorios, en sus aparatos, había siempre tanto lupas como imanes. Creo que el trató de integrar ambos instrumentos: la capacidad analítica con el arrastre emotivo.”¹

¹ Cita extraída de VAL DEL OMAR, María José, *Val del Omar, Renacimiento*, p. 1, de la página web oficial de VdO:

http://valdelomar.com/sem1.php?lang=es&menu_act=8&sem1_codi=9&sem2_codi=10

[Consulta: 27 de abril de 2014].

Este motivo de fusión entre lo occidental (la razón) con lo oriental (el sentir, la intuición) será importante para lo que más tarde comentaremos sobre su sentido de fusión y de Humanidad, y será importante para su concepción comunicativa hacia el espectador, sentido como prójimo.

En el mismo año, fuera del ámbito artístico y cinematográfico, VdO monta una empresa de automóviles americano Buick, que no tendrá mucho éxito y que cerrará un tiempo después.

En el año 1928, son destacables sus invenciones audiovisuales: el objetivo zoom, el avance de la pantalla cóncava *apanorámica* para las salas de cine, y la iluminación en movimiento o a golpes, a la cual llamó *Tactil Visión*. Todos ellos fueron inventados por VdO por necesidad expresiva. Por ejemplo, con el zoom quería filmar el Albaicín desde la Alhambra, y como necesitaba acercarse a sus casas y a sus gentes, y al no poder hacerlo físicamente lo hizo técnicamente, mediante lo que él llamó objetivo de ángulo variable, pero que hoy se conoce como zoom¹.

En 1930 y 1932 trabajó en los materiales para escuelas públicas haciendo microfilms escolares y distribuyendo radio receptores y cintas de 16 m/m. Además, en 1930 se casó con María Luisa Santos, mujer con la que vivió el resto de su vida.



Fig. 1. y 2. José Val del Omar con su esposa, María Luisa Santos. Secuencias de fotografías extraídas de VV.AA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Centro José Guerrero (Granada) y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), 2010, p. 329.

¹ Sobre el zoom, es interesante la visión que aporta Ángel Arias (integrante del grupo musical Lagartija Nick, que dedicó un disco a VdO), en el documental sobre el artista en <https://www.youtube.com/watch?v=Nk7t8hRyFRE>, 2013, 9:50-10:58.

A partir de 1932 hasta 1936, los años de la Segunda República, los micro films escolares que mostraba le ayudaron a simpatizar con personajes como Manuel Bartolomé Cossío y Antonio Machado, y fue así como a través de ellos se unió al Patronato de Misiones Pedagógicas. Estas Misiones consistían en acercar la cultura al pueblo español. Para ello, recorrían los rincones más apartados del país con la intención de formar a los ciudadanos con menos posibilidades de conocer la cultura y el arte.

VdO participó activamente en las Misiones, y en ellas se encargó del apartado de cinematografía, proyectando y filmando películas, así como documentando fotográficamente las actividades. En las siguientes imágenes, se puede observar la gran acogida que tuvieron dichas actividades por parte del público:



Fig. 3. y 4. VVAA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Op. Cit., p.71 y p.87.

Vivir esta experiencia significó abrirle los ojos a un nuevo mundo, pues el contacto con ese público virgen que se encontró en los pueblos más aislados, le hizo observar el poder que las imágenes podían tener sobre las personas, además de su valor como instrumento que crea colectividad.

A partir de entonces, VdO vio en el cine una misión personal cuyo objetivo era llegar al público y conmocionarle, sacarle de sus casillas, y producirle sensaciones nuevas y directas mediante los sentidos.

Aparte de esto, continuó experimentando y perfeccionando sus inventos, construyendo la primera copiadora ampliadora reductora de cintas 16-35 m/m, y también fundó en Madrid la asociación Cultural “Creyentes del cinema”.

Más tarde, durante su estancia en Valencia (de 1938 a 1940, aproximadamente), fundó el primer circuito perifónico Urbano de Propaganda Nacional en Levante y la emisora Radio Mediterráneo¹.

De vuelta a Madrid, siguió trabajando en sus inventos tecnológicos como el de la estéreo-diafonía, el *Diamagneto*, el magnetófono de cuatro pistas, etc. Todos estos inventos pretendían materializar su sueño de hacer un cine total, *tactil*, como más tarde veremos.

A la vez, e incluyendo muchos de estos inventos, en 1953 producía su primer obra audiovisual: *Aguaespejo granadino* o *La gran siguiiriya* que formaría la primera parte de su *Tríptico Elemental de España*. En 1959, produjo la segunda película *Fuego en Castilla*, la cual obtuvo, entre otros, el primer Premio de la Universidad de México, en el Cincuentenario de la revolución mexicana, o el Premio a la técnica en el Festival de Cannes de 1961. La tercera y última obra del *Tríptico* será *De barro (acariño galaico)*, que comenzó en 1962 pero que abandonó y retomó en 1981, un año antes de su muerte inesperada, razón por la que esta obra resultó inacabada. Asimismo y como culminación a su tríptico, crearía *Ojalá*, un *film-vórtice* que serviría como prólogo, también inconcluso.

Estas tres obras, conjuntamente, se estructurarían con una línea diagonal atravesando la península ibérica, según el orden que VdO le puso al Tríptico: empezando con *Acariño galaico* en Galicia, pasando por Castilla en *Fuego en Castilla*, y terminando en su Granada natal con *Aguaespejo granadino*, conformando así los elementos para VdO fundamentales: tierra/barro, fuego y agua.

Además, tal como constatan sus escritos, VdO fue invitado a participar en infinidad de encuentros, reuniones y conferencias de TV y Cine, en las que explicaba sus teorías sobre la *Tactil Visión*, el *Desbordamiento Apanorámico* o la *Diafonía*.

En torno al año 1971, comenzó a experimentar con el Láser, lo cual veía como una forma de ir más allá de la imagen como abstracción o figuración. Siendo ésta una imagen producida por la espontánea cohesión molecular, entendió que le era útil para sugerir en clave poética la permanente fluencia del mundo y su tan perseguida fusión unificadora entre diferentes culturas del mundo.

¹ Sobre el paso de VdO por Valencia, véase GIL NOÉ, José Vicente. *José Val del Omar y su paso "sonoro" por Valencia*. Texto escrito para el congreso "100 años de Arte Sonoro valenciano", celebrado en Valencia del 12 al 15 de marzo de 2012, dentro del XV Festival Nits d'Aielo i Art. Publicado en: BARBER, Llorenç; PALACIOS, Montserrat; MOLINA, Miguel *et al.*: *100 años de Arte Sonoro Valenciano*. Universitat Politècnica de València, Valencia, 2013, p. 70-93

En sus últimos años de vida, a principios de los 80, VdO monta su último laboratorio llamado Picto-Lumínica-Audio-Táctil (PLAT), integrando bajo este título los elementos de estudio y experimentación que llevó consigo a lo largo de su vida.

En este laboratorio de Madrid es donde estudiará principalmente el láser y el video, restándole tiempo dicha investigación para concluir su tercera pieza del tríptico, *De barro (Acariño galaico) y Ojalá*.

Aparte, de 1971 a 1974, VdO, con dificultades en cuanto al sustento económico que siempre tendría (a pesar de conseguir llevar a cabo muchos de sus creaciones tecnológicas y patentar unas cuantas), consigue mantenerse gracias al trabajo en la Empresa Nacional de Optica ENESA, donde realizó varios desarrollos de equipos audiovisuales didácticos y otros proyectos.

El último acto en la vida de VdO fue la proyección de sus películas en el Centro Pompidou de París, en el mismo año en que murió. Poco después, VdO fue atropellado por un automóvil y estuvo hospitalizado en coma quince días, falleciendo el 4 de agosto de 1982 en Madrid.



Fig .5. Necrológica de José Val del Omar. Imagen extraída de VVAA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Op. Cit., p. 39.

4.3. Contexto histórico-artístico

Se podría decir que VdO, prácticamente, vivió de principio a fin el siglo XX. Un siglo que trajo consigo diferentes hechos importantes que a continuación enumeraremos, en correspondencia con el transcurso de su vida.

VdO, nació poco después de que el cine como tal se concibiese (data, aproximadamente, de 1895). Así pues, VdO convivió con los primeros años del cine y lo vio crecer, así como a sus primeros cineastas, como los hermanos Lumière o George Méliès, que, entre otros, fueron los pioneros europeos de este nuevo mundo que se abría mediante el cinematógrafo.

Pocos años después, y mientras el VdO infante creaba sus primeras peripecias visuales bajo la cama, estallaba en 1914 la I Guerra Mundial, que continuó hasta 1918.

Pasados unos años, en 1921, VdO marcha a París una temporada, donde encuentra todo el hervor de las vanguardias artísticas, pero también la gran crisis en la que Europa se vio sumergida tras la I Guerra Mundial, y que desencadenaría más tarde totalitarismos tales como el de Primo de Rivera en España (1923-1930). Desde el punto de vista del desarrollo tecnológico y cultural, fue una época de grandes avances. Evolucionaron a gran velocidad los medios de transporte actuales como el avión y el automóvil, así como el citado cinematógrafo (la invención del cine sonoro). Además, ante tal momento socio-político, las vanguardias eran una forma de reacción ante lo que estaba sucediendo en Occidente.

Con un VdO ya más adulto, se proclama la 2ª República Española, en 1931, que se prolonga hasta 1936, cuando estalla la guerra civil. En estos años, VdO sirve a la República mediante las Misiones Pedagógicas. En cuanto a la cultura, muchos de los amigos e influencias cercanas de VdO producían sus obras en estos turbulentos años; Federico García Lorca publicaba sus poemas en 1933 en *Juego y teoría del duende*, Pedro Salinas, en 1935, publicaba *La voz a ti debida*, Vicente Escudero bailaba en el espectáculo flamenco produciendo obras como los *Bailes Flamencos de Vanguardia*.

Los años que le suceden, bajo el poder dictatorial de Francisco Franco en España, y mientras se sucede la II Guerra Mundial, VdO intenta subsistir en Los Estudios Cinematográficos de Chamartín, en Madrid, dando servicio a sus creaciones tecnológicas y grabando sus primeras cintas de video.

En los años que prosiguen, años 50 y 60, todavía bajo la dictadura de Franco, España ve como se produce el primer vuelo espacial, hasta más tarde dar el primer

paso en la luna, en 1969. Mientras, el país se encuentra en estado de excepción, en el que los estudiantes hacían intentos por derrocar a la dictadura franquista. VdO siempre se mantuvo al corriente de los últimos avances en medios y tecnologías, y llegó a atisbar las posibilidades que se abrían con ellos. Asimismo, vivió todos los momentos políticos con intensidad, mientras que grababa las obras a las que más tarde daría el título de *Tríptico Elemental de España*.

Entrando en los años 70, dando ya como finiquitada la dictadura tras la muerte de Franco en 1975, VdO comenzó sus estudios del láser, y se trasladó a vivir a su laboratorio privado PLAT, tras el fallecimiento de su esposa María Luisa Santos. En cuanto a la cultura y el arte, Victor Erice presentó la película *El espíritu de la colmena* en 1973, cineasta que más tarde dedicó un texto titulado *El llanto de las máquinas* (2010) a VdO. También, fue otorgado el Premio Nobel a Pablo Neruda en 1971, el mismo que describiría a VdO como un “extraordinario artista de la cámara”¹.

En 1981, un año antes de la muerte de VdO, se produjo en España el intento fallido del golpe de Estado de la mano de Antonio Tejero, mientras que un año después, llegó Felipe González al gobierno. Unos meses antes, se produciría el accidente automovilístico que dejó a VdO en coma, hasta su muerte, en Madrid, en agosto de 1982.

¹ Véase http://www.artecreha.com/El_Arte_y_su_mundo/el-qsin-fing-de-jose-val-del-omar.html

4.4. Influencias en José Val del Omar

4.4.1. Introducción

Gracias a los libros que se han publicado sobre él, y a los recientes estudios y tesis sobre el artista, además de por la buena conservación del material por parte de María José Val del Omar y Gonzalo Sáenz de Buruaga, hija y yerno de VdO, respectivamente, he logrado desgranar los mayores referentes del artista, así como sus lecturas y libros de cabecera, su biblioteca, y sus amistades más próximas. Además, gracias a la visita que pudimos hacer a Sáenz de Buruaga, pudimos ver físicamente sus libros, así como los subrayados que VdO hacía en muchos de ellos, comprobando la atención que ponía en sus lecturas. En esta visita, además, pudimos fotografiar su biblioteca, para así mostrarlas en este trabajo:





Fig. 6, 7 y 8. Fotografías realizadas en la casa de Gonzalo Sáenz de Buruaga.

Habría que recalcar la importancia de los libros de estas imágenes, debido a las influencias que suponen a la hora de introducirse en los textos de VdO, puesto que están plagados de citas y referencias a muchos de estos libros, como más tarde veremos.

Así pues, autores como San Juan de la Cruz, Marshall McLuhan, o Manuel Bartolomé Cossío, son totalmente necesarios para poder comprender el pensamiento del artista. Es por eso que, posteriormente, los introduciremos en este trabajo.

Para concluir con esta introducción, añadimos la que fue su biblioteca en su famoso laboratorio PLAT:



Fig. 9. Biblioteca personal de VdO, en su último laboratorio PLAT, fotografía extraída del documental Laboratorio José Val del Omar, VIVER, Javier. Madrid: Betacam Digital, 2009-2010. 60 min, son., byn y col, 53:20. Dicho documental incluido en VAL DEL OMAR, José. *Val del Omar. Elemental de España*, Op. Cit.

4.4.2. Manuel Bartolomé Cossío.

Manuel Bartolomé Cossío nació en 1857, en la Rioja, y vivió en Madrid hasta su muerte, en 1935. Fue un importante pedagogo vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, el presidente del Patronato de Misiones Pedagógicas desde su fundación, y un gran estudioso de la obra de El Greco. VdO, como otros muchos, le guardó una enorme admiración durante toda su vida, considerándolo su maestro.

Nos podemos hacer una idea de la admiración que Cossío originaba como persona en el siguiente texto, relatado a través de la visión de Julián Besteiro: "Él atendía a todos, singularmente a los niños y al maestro de todos; y todos confiábamos igualmente en él; sobre él pesaban los menores detalles de organización; sobre sus cuidados descansaba la confianza colectiva; suyos eran los mayores desvelos, los mayores trabajos, las mayores fatigas, y su esfuerzo parecía brotar de una fuente inagotable y alegre. Cuando nos rendía el cansancio y se imponía una tregua de reposo, bastaba que aquel joven maestro se incorporase para que los más débiles nos pusiéramos súbitamente en pie, dispuestos a seguirle incondicionalmente. Aquel joven maestro era más que un maestro para nosotros, era nuestro amigo, era el ejemplar humano que hubiéramos querido realizar en nuestra vida. Era nuestro héroe.¹"

Cossío, defendía una enseñanza libre, con la que VdO simpatizaba desde su origen. Tanto Cossío como VdO, creían en una enseñanza basada en la práctica activa de experiencias, y no en la mera lectura y el aprendizaje estricto de las nociones, puesto que el niño no está preparado para afrontarlos, y lo que le motivaba realmente sería esa vivencia experimental. Sobre este tema, hablaremos en el primer capítulo de la investigación, titulado *Sobre la educación y la cultura. Sangre e instinto*.

Esta teoría fue nombrada como *Pedagogía Kinestésica*, a la que VdO aportaría su visión del cine con propósito educativo. Para ello, VdO inventó aparatos como el *Grafo-Omar*², cuya función era emitir diapositivas, con una colección de hasta tres mil imágenes, dando su uso en las escuelas primarias.

¹ Cita encontrada en OTERO URTAZA, Eugenio. *Manuel Bartolomé Cossío: Pensamiento pedagógico y acción educativa*, Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia (CIDE), 1994, p. 71-72. Cita extraída por el autor de este libro en BESTEIRO, Julián. En "Cuando era joven el maestro", de *Democracia*, B.I.L.E., LIX, 1935, p. 201-202.

² Véase documento mecanografiado: [*Proposición del aparato Grafo-Omar*], 1931. En VAL DEL OMAR, José, *Escritos de técnica, poética y mística*, Barcelona: Ediciones La Central / Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía / Universidad de Navarra, 2010, p. 35.

A través de estas experiencias, VdO iría tomando posición respecto al cine, al que consideraba con una función social y educativa, de labor sensibilizadora, ética e íntegra.

4.4.3. La mística en José Val del Omar.

San Juan de la Cruz.

San Juan de la Cruz nació en 1542, y fue un religioso y poeta místico del renacimiento español.

En más de una ocasión, VdO mencionó o hizo alusión a San Juan de la Cruz, ya sea en sus obras cinematográficas o en sus escritos. Es una de las influencias (sino la mayor) que más tuvo presente en su vida.

Según San Juan de la Cruz, existen dos mundos, uno el terrenal, donde domina la diferencia, y otro el celestial, donde reina la unidad. VdO quería conseguir esa unidad del mundo celestial en el terrenal, aunar las diferencias para que aparezca la Unidad.

Como San Juan de la Cruz, VdO sintió una especie de revelación que le hizo conocer la Unidad, que para él sería algo así como la unión de todas las conexiones que hay en el mundo.

Para VdO hay un saber primigenio, pero andamos sin saber que existe, aunque al venir en nosotros nos es familiar. No lo conocemos y no acertamos a identificarlo, debido posiblemente a esta multiconexión de elementos que conforman el universo.

Esta cosa que no sabemos, entendida como el misterio de la vida, es la Unidad (llamada también por VdO “Dios” o “Punto”), que es invisible, aunque forma parte de toda vida.

Para VdO, la vida se compone de tiempo. Por tanto, el tiempo forma parte de esa Unidad (habla de “Tiempo” con mayúscula, ya que para él es la suma de todos los tiempos, el tiempo absoluto), es su mejor cara. El Tiempo es silencioso, y va vaciando y llenando todo cuanto existe en su inmensidad.

Con esta creencia, muy similar a la de San Juan de la Cruz, VdO se propuso como deber propio el enseñar a quien quisiera a componer este “valle de las diferencias infinitas” para comprender cómo es el “juego de las conexiones que todo lo armoniza”¹. Su tarea es de comunicación.

¹ Todas estas ideas están extraídas e interpretadas por VdO de los poemas de San Juan de la Cruz, y las podemos ver en repetidas ocasiones en sus escritos.

Otros autores de la mística española.

El misticismo español surge principalmente en Castilla, Andalucía y Cataluña, desde el siglo XVI. Se trataba de una mística cristiana, de la que VdO se fue separando para dar lugar a una mística propia, alejada de la religiosidad. Aunque en la actualidad dicho misticismo cristiano está totalmente superado, es oportuno nombrarlo, ya que para VdO supuso un preámbulo de lo que más tarde sería su visión mística.

Así como VdO extrajo ideas de San Juan de la Cruz, también lo hizo de otros místicos como San Pablo o Santa Teresa de Jesús.

De San Pablo extrajo una frase que aparecerá repetidamente en sus videos y escritos, y es una de las más famosas citas del artista: "Amar es ser lo que se ama", que incluyó en un texto que aparece en una de sus obras cinematográficas *Fuego en Castilla*, en el siguiente contexto:

"Pero la muerte es... sólo una palabra que se queda atrás cuando se ama. El que ama, arde. Y el que arde, vuela a la velocidad de la luz. Porque amar es ser lo que se ama."

VdO vio en el cine un instrumento de *aproximación* para los hombres, un instrumento integrador que conmociona al espectador, que él relacionaba con ese "arder".

El artista consideraba que la cohesión que ha de haber en el mundo residía en el amor, que para él era una "energía *táctil* ordenadora del Universo", y en el Tiempo, que era "dónde se asienta el latido de todos los temblores"¹. Para VdO, el amor será la fuente de toda acción humana, como veremos en el capítulo IV: *El valle de las diferencias*.

Respecto a Santa Teresa de Jesús, en su biblioteca se han podido encontrar libros como el de *Las Moradas* de la escritora mística, o *Los místicos españoles. Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz*² de María Luz Morales.

¹ Estas citas están extraídas del libro VAL DEL OMAR, José. *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar. Granada: Diputación de Granada / Filmoteca de Andalucía, 1992, p. 104.

² Véase MORALES, María Luz, *Los místicos españoles. Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz* Gerona-Madrid, Dalmáu Carles, Biblioteca de Clásicos para la Juventud, 1936.

4.4.4. La mística oriental.

Tao Tê Ching (Lao Tse).

Tao Tê Ching es un libro chino clásico, concebido como base del taoísmo filosófico. Tiene un papel importante en la religión china, y está relacionado no sólo con el taoísmo religioso, sino también con el budismo y otras escuelas.

En el libro del Tao se habla de que existe una perfección secreta (semejante a la Unidad para VdO) a la que se ha de llegar dejando de lado los deseos mundanos.

También trata la existencia de un mundo compuesto por las diferencias y los opuestos, que se armonizan recíprocamente y no son el uno sin el otro. El Tao, sobre esta reciprocidad, señalaba:

“Las cosas de este mundo vienen del Ser,
Y el Ser viene del No-Ser”¹.

Esta obra fue el libro de cabecera para VdO en sus últimos años de vida, el que tenía en la mesita al lado de la cama, y el que releía constantemente. Al ser un libro leído en su época más tardía, no se encuentran apenas citas en sus escritos que haga referencia a la lectura de este texto.

El término *Tao*, en el libro de Lao Tse, sería lo que VdO llamaba la Unidad, o Dios. Así pues, para ambos sería, esa unidad, una fuente inagotable de vida y sabiduría, que sin embargo se encuentra vacía, ya que sirve de contenedor infinito del todo.

¹ Véase LAO TSE. *Tao Te King. El libro del Tao*, editor: José J. de Olañeta, Palma (España), 2013, p. 62.

4.4.5. Escritores y poetas españoles

Miguel de Unamuno.

Miguel de Unamuno, nacido en Bilbao el año 1864, fue un filósofo y escritor perteneciente a la Generación del 98, de la que fue principal exponente.

Unamuno, junto a Federico García Lorca y otros escritores españoles de su misma época, conforman el entramado intelectual por el que VdO se movía, así pues, es normal que fueran para él una fuente de inspiración y de ideas compartidas.

VdO, a través del libro *Vida de don Quijote y Sancho* de Unamuno, relacionaba la interpretación quijotesca de la historia de España que se relata en el libro con la nueva cultura *audio-tactil* anunciada por Marshall McLuhan. Para VdO, y para los autores citados con anterioridad, los españoles tienen una preferencia por la imagen y el sonido antes que por la palabra escrita, puesto que se consideran más pasionales, en analogía, por ejemplo, con los rusos.

Por otra parte, siguiendo con el caso de Unamuno, comparte con él su convencimiento de que el camino que lleva al conocimiento es el del amor. VdO entendía que este camino se debía hacer mediante el cine, y teniendo en cuenta que el espectador era un ser al que había que respetar en su libertad. Así pues, el espectador es para VdO su prójimo, al que hay que comprender.

Federico García Lorca

Federico García Lorca nació en Granada en el año 1898. Fue un reconocido poeta y dramaturgo español (perteneciente a la Generación del 27), pero también destacó en muchas otras artes. Para VdO, fue un compañero y un amigo (ambos nacieron en Granada), con el que compartió experiencias como la de las Misiones Pedagógicas.

VdO consideraba estar muy próximo a algunas ideas que Lorca plasmaba en sus libros, como veremos a continuación.

Lorca perseguía llegar a Dios (entendido aquí como el misterio de la vida), mediante la realidad cotidiana y de la forma más sencilla, mediante los cinco sentidos. Este fluir de la realidad cotidiana, de las cosas pequeñas, VdO lo consideraba como una forma de aproximarse al Tiempo, entendido como eje que lo gobierna todo y es eternidad. Su máxima era que el misterio vive en las entrañas de

lo cotidiano, como más tarde veremos en el capítulo III del trabajo, titulado *Lo extraordinario de la cotidianeidad*.

Por otra parte, ambos poetas defendían la “cultura de sangre” con la idea de recuperar lo primigenio del ciudadano español, frente a la imagen turística cultural de España que se estaba filtrando. Es por eso que se tomaron iniciativas como la del Concurso de Cante Jondo (organizado por Manuel de Falla y Federico García Lorca en 1992), que VdO apoyó enérgicamente.

El libro de Lorca titulado *Teoría y juego del duende*, es al que se refiere VdO en incontables ocasiones, en sus manuscritos, para dar nombre al hombre español, según esa cultura de sangre, con el término de “Duende”. Aquí vemos un ejemplo de lo anteriormente descrito, mediante una frase extraída de sus textos:

“El Duende, el viejo Duende escondido en las últimas habitaciones de la sangre, es el portador de nuestra Cultura [...]”¹.

Juan Ramón Jiménez

Juan Ramón Jiménez nació en 1881 en Huelva. Fue un importante poeta español, cuya aptitud literaria fue reconocida al obtener el Premio Nobel de Literatura en 1958.

VdO era un asiduo a las lecturas de la obra de Juan Ramón Jiménez, y aunque en su biblioteca personal solo se conserva una antología poética (que contenía los poemas más tempranos del autor), VdO también leyó su última obra *Animal de fondo*, que escribió Juan Ramón a los 67 años. En este libro, el poeta retrata dos vivencias: una, su particular experiencia vivida en un viaje en barco de Argentina a los Estados Unidos de América, en el que alcanza un estado de éxtasis con el que llega a comprender la Unidad; y dos, la significación de ese momento alcanzado, que el autor había anhelado hacía largo tiempo.

Este libro contiene un misticismo que en esencia es concebido a través de su conciencia (quien percibe), con el objeto percibido (el mundo, la belleza) transformado. Esta dualidad, que a la vez es cuerpo y alma, se comunican, se hacen unidad. Se trata de un misticismo de dentro hacia fuera, y de visión unificadora.

¹ Cita extraída de VAL DEL OMAR, JOSÉ, *Escritos de técnica, poética y mística*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar. Granada: Diputación de Granada / Filmoteca de Andalucía, 1992, p. 307.

VdO recoge el poema inicial de *Animal de fondo*, llamado “La transparencia, Dios, la transparencia”, que con una fotocopia pega sobre la tapa del libro *Poesías Completas* de San Juan de la Cruz, concediéndole un significado especial a este poema:

“Eres la gracia libre,
la gloria del gustar, la eterna simpatía,
el gozo del temblor, la luminaria
del clariver, el fondo del amor, el horizonte que no quita nada;
la transparencia, dios, la transparencia,
el uno al fin, dios ahora sólito en lo uno mío,
en el mundo que yo por ti y para ti he creado”¹.

4.4.6. La pintura española

A través de Manuel Bartolomé Cossío, VdO descubrió la vinculación entre la mística española con ciertos pintores españoles, como El Greco y Zurbarán. VdO sentía empatía por estos pintores al estar en la misma corriente místico-realista que él. Así pues, con referentes literarios de la mística realista, como eran San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, y con referentes pictóricos (aunque también se podría añadir la escultura, como por ejemplo Juan de Juni o Alonso Berruguete), VdO abarca el terreno del audiovisual y la cinematografía.

VdO, al igual que estos artistas, quería hacer visible lo invisible, esto es, lo perteneciente al misterio de la realidad, no de la apariencia. Esta realidad vive en las entrañas de lo nimio, en donde a su parecer se haya la armonía, la Unidad.

¹ Extraído de JÍMENEZ, Juan Ramón. *Antología poética*. Buenos Aires, Losada, 1944, p. 46.

4.4.7. Teóricos.

Pierre Teilhard de Chardin.

Pierre Teilhard de Chardin nació en Francia en el año 1881, y pese a su desconocimiento en la actualidad, fue un religioso, paleontólogo y filósofo, cuya aportación sobre la evolución humana destacó por su originalidad.

Teilhard de Chardin recoge la idea de noosfera de Vladimir Ivanovich Vernadsky, para explicarla como un espacio virtual en el que se da el nacimiento de la psiquis, un lugar donde ocurren todos los fenómenos del pensamiento y la inteligencia.

Para Teilhard, la evolución tiene (como decía Vernadsky) tres fases o etapas: la *geosfera* (o evolución geológica), la *biosfera* (o evolución biológica), y la *noosfera* (o evolución de la conciencia universal). Esta última, conducida por la humanidad, alcanzará la última etapa de la evolución en la *crístosfera*¹. También, la noosfera es el estrato que conduce la energía liberada en el acto del pensamiento, la cual interconecta toda la energía del pensamiento y genera la conciencia universal. Diríamos que es la culminación de la vida del hombre en la tierra.

En relación a Teilhard, vemos semejanzas con VdO en ese interés común por la naturaleza y sus elementos, necesarios en el ciclo de la vida (recordemos, por ejemplo, que VdO usa un elemento para cada obra en el *Tríptico Elemental de España*).

VdO enfatizaba sobre todo el poder del fuego y el agua, que los consideraba como protagonistas de lo real, y que hacían mover la gran potencia que para él era el misterio de la vida, esa Unidad tan recreada y anhelada por el artista.

También es importante señalar lo concerniente a la conciencia universal por parte de Teilhard, algo totalmente común en las ideas de VdO sobre el fin de su obra cinematográfica, siendo ésta una herramienta con la que unir todas las conciencias en armonía y crear colectividad.

Entre los libros de Teilhard que VdO leía, subrayó esta frase, en relación con lo tratado anteriormente:

¹ La *crístosfera* era entendida por Teilhard como el Cristo cósmico, punto de unión de toda la humanidad.

“En la nueva humanidad que hoy se engendra, el Verbo ha prolongado el acto sin fin de su nacimiento y por la virtud de su inmersión en el seno del Mundo, las aguas de la Materia, sin un escalofrío, se han llenado de vida. Nada ha temblado en apariencia bajo la inefable transformación. Y, sin embargo, misteriosa y realmente, al contacto con la Palabra, el Universo, inmensa Hostia, se ha hecho Carne. Toda la materia está encarnada, Dios mío, por vuestra encarnación”¹.

Por último, tanto en Teilhard como en VdO también es constante la necesidad de integración, de unión entre los hombres, como resistencia al individualismo que ya se preveía imperante en nuestras sociedades.

Esa necesidad queda patente en la siguiente frase de Teilhard de Chardin:

“Ningún futuro evolutivo aguarda a la persona si no es en asociación con los demás”².

¹ Extraído de VIVER, Javier. *Laboratorio de Val del Omar: Una contextualización de su obra a partir de las fuentes textuales, gráficas y sonoras encontradas en el archivo familiar*. Madrid, 2010. [Consulta: 9 enero 2013]. Disponible en: <http://www.researchgate.net/publication/46277671>, véase p. 77. Cita extraída por VIVER, Javier de: CHARDIN, Teilhard de. *La misa sobre el mundo*. En: GRENET, Paul. *Teilhard de Chardin. Un evolucionista cristiano*. Madrid: Cid, 1962, p. 89.

² CHARDIN, Teilhard de Chardin. *El fenómeno humano*, Madrid: Taurus Ediciones, S.A. Ensayistas, 1986, p. 383.

Marshall McLuhan.

Marshall McLuhan nació en Canadá en 1911, y fue un filósofo, profesor y teórico muy relevante. Estudió los efectos de los medios de comunicación en los procesos sociales, el arte y la literatura.

VdO coincidía plenamente con las teorías de McLuhan sobre los medios de comunicación. En el libro *El medio es el mensaje*, McLuhan reflexiona sobre la poca neutralidad del medio como transmisor de información. Así mismo, VdO también coincidía con McLuhan con que el cine y la televisión son poderosos instrumentos de comunicación (más poderosos que el libro). McLuhan habla de la “inversión de perspectiva” que se produce en la televisión en el siguiente texto:

“La televisión proyecta imágenes sobre usted. Usted es la pantalla. Las imágenes lo envuelven. Usted es el punto de visión. Esto crea una especie de interioridad, algo así como una perspectiva invertida, que tiene mucho en común con el arte oriental”¹.

El artista también compartió con McLuhan lo que para el pensador canadiense era la ya anunciada “nueva cultura *audio-táctil*”. En ella, y a través de la imagen, sobre todo la televisión, el hombre volvería a un contacto *audio-táctil* con la realidad, sumergido en una sociedad convertida en “aldea global”. McLuhan usa el término “aldea global” para hablar del estado de la cultura del siglo XX, donde la información y las noticias mundiales se difunden universalmente, pero el comportamiento de los individuos se asemeja al propio de un pueblo pequeño.

Otro asunto importante para VdO, que aparece en el libro de *El medio es el mensaje*, trata sobre los efectos psicológicos de los medios electrónicos y su tendencia a comprimir y disolver las dimensiones del tiempo y el espacio.

Con McLuhan, VdO también compartía el sentimiento místico que envuelve el nuevo cambio de paradigma que suponían los avances electrónicos. Asimismo, compartían la creencia de que esta nueva era podría devolver a la humanidad a un estado de bienaventuranza semejante al que existió en el Jardín del Edén, dotando además a la humanidad de una única conciencia, al universalizarse la información.

¹ Cita extraída de EDUARDO COLINA, Carlos. *McLuhan y las tecnologías de la comunicación*, en HUMANITAS: Portal temático en Humanidades, de la siguiente página web: www.uco.es/ciencias-juridicas/diego/nuevodercho/.../McLuhan.pdf, S/fecha, p. 9, y que a su vez cita a MCLUHAN, Marshall en *El medio es el mensaje*.

4.5. José Val del Omar como persona. Más allá de su biografía, contexto e influencias.

VdO, como ya sabemos, escribió incansablemente sobre los temas que le preocupaban. De modo que, como veremos en este apartado, también podemos conocer a VdO a través de sus escritos más personales, así como de otras personas que lo conocieron en vida y que han escrito o nos han hablado sobre él. Consideramos que el carácter y la personalidad de un artista determina su proceso artístico y en definitiva su obra, por lo que vamos a detenernos, en el presente capítulo, en esbozar su perfil.

En lo relativo a su infancia, estuvo duramente marcada por el dramático divorcio entre sus padres. Vivió en casa de sus abuelos pero con pocos afectos, hasta que finalmente se emancipó y pudo vivir su propia vida. De esta época, VdO contaba: “Me recuerdo fuera de las tendencias de los demás, en los escolapios yo tuve que ver lo incalificable”¹. Y de su independización: “Volé y caí. Reflexione, comencé a meditar, al faltarme la salud estuve al borde de la muerte y renací a la querencia de vivir”². Esto último está relacionado con la temporada que pasó en las montañas meditando sobre “el sentido místico de la energía”³, lo que más tarde generaría todo su pensamiento sobre la Unidad, que más tarde trataremos.

Por otro lado, VdO tuvo un espíritu de niño entusiasta hasta su fallecimiento, que le hacía ser una persona optimista, abierta y generosa. Solo en algunos textos de su última etapa (en la cual escribió abundantemente, en gran parte textos rememorativos) se nota cierto pesimismo reflexivo hacia su obra y su forma de vivir. En muchos de estos textos, se puede ver como se sentía culpable por ese espíritu entusiasta que le llevó, según él, egoístamente, a volcarse en sus inventos y en su obra fílmica, desatendiendo su vida familiar.

¹ Cita extraída del manuscrito *A donde me dirijo?*, caja Biográfico, 1980, p.6. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/284.pdf> [Consulta: 12 de julio de 2014].

² Ibid.

³ Cita extraída del manuscrito *Curriculum*, caja Biográfico, S/fecha, p.1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit. <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/283.pdf> [Consulta: 12 de julio de 2014].

Toda su vida fue un proceso continuo de aprendizaje conducido a reflejar la mística particular que él concebía y que traducía en inventos y grabaciones audiovisuales. Este constante aprendizaje, como ya hemos dicho, le afectaba en ciertos aspectos de su vida. Difícilmente pudo mantenerse económicamente, y su familia era la que continuamente le respaldaba en sus progresos técnicos y artísticos. VdO no se movía de manera desenvuelta en el mundo práctico del día a día, ya que, aun dejando de lado el tema económico, tampoco se defendía en las labores del hogar, de las que debe el agradecimiento a su esposa Maria Luisa, por haberse ocupado ella de estas tareas familiares: “No he hecho de padre. La madre era tan falda de todos que egoístamente cogió a sus hijas como cosa suya, me eliminó trabajos, lo hizo todo y me acostumbró a no tener problemas de hogar. A mis hijas las estuve sintiendo mis hermanas”¹. Con esas palabras VdO explicaba el gran sustento, en todos los sentidos, que su esposa le supo dar, respetando hasta límites muchas veces desesperantes las ambiciones de un artista obsesionado con crear un espectáculo místico que transformase al hombre.

Desde muy joven, María Luisa tuvo una enfermedad que le fue dejando una ceguera crónica. Sin embargo, esto no fue un problema para que VdO siguiese su rutina de trabajo. VdO, sobre su esposa, reconocía que “logró que su enfermedad no pesara sobre nadie; y yo gracias a ella pude seguir mis locuras o si se quiere mis intuiciones”². Gonzalo Sáenz de Buruaga nos contaba en nuestra entrevista cómo se encontraba la casa donde vivían VdO y Maria Luisa en los últimos años, repleta de máquinas e inventos que llegaban hasta el salón, y cómo se veía dificultado y entorpecido el paso para Maria Luisa con su ya progresiva ceguera. En los años 70, cuando todavía vivía Maria Luisa, VdO permanecía hasta altas horas en su último laboratorio PLAT, incluso en ocasiones se quedaba allí a dormir. Finalmente, se instalaría allí cuando su esposa falleció en 1977.

Más tarde, encontraría en M^a Carmen una cómplice afectiva, pese a contar con cuarenta años menos que él, pero con la que congenió plenamente. VdO contaba cómo, tras el comienzo de su relación con M^a Carmen, acudió a su esposa ya fallecida, a la que recordaría cariñosamente: “cuando me deslumbró el fenómeno de mutua realimentación emocional con M^a Carmen fui a ella, como a una criatura tantos años madre, a quien se lo confesé primero. Y se lo confesé con alegría y esperanza; pues ella sabía de mis fracasos sociales, de mis soledades e incomprensiones de mis hallazgos tecnológicos, y no se encontraba en condiciones

¹ Cita extraída del manuscrito *Umbral*, caja Biográfico, 1979, p. 6. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/295.pdf> [Consulta: 11 de julio de 2014].

² Op. Cit., p. 5.

de ayudarme a salir del foso”¹. M^a Carmen supuso para él una nueva etapa en su vida, en la que se encontraba, pese a su edad, lleno de vitalidad. En esta etapa ya no tuvo preocupaciones, y económicamente podía mantenerse gracias a su hija y yerno. Por lo tanto, esta fue la etapa de mayor libertad para VdO, en la que se centró más que nunca en sus investigaciones en su casa-laboratorio PLAT.

Así nos lo contaba Gonzalo Sáenz de Buruaga: “(...) y esto fue su época de mayor libertad, ¿por qué? Porque el ya no dependía de nadie más que de sí mismo. Le habíamos regalado el laboratorio y un apartamento al lado del nuestro, y él ya podía hacer lo que le diera la gana. Ya no tenía que depender de ministerios, de empresas ni nada. Entonces él se encerraba en su laboratorio, a veces ni dormía, estaba allí enajenado”².

Le gustaba rodearse de gente joven e intuitiva, no le interesaba demasiado la racionalidad en las personas. Era algo impuntual y despistado, muy pasional, y con un atractivo de persona alegre y comunicativa. Vivía de una forma muy sencilla, sobre todo en su última etapa, que como ya hemos dicho, fue la más fulgurante, por la propia libertad e independencia de la que pudo disfrutar. En su laboratorio PLAT tenía una pequeña habitación, y todo lo demás formaba parte del laboratorio. Contaba Sáenz de Buruaga:

“Su vida era bastante espartana. La base principal de su laboratorio era lo que él llamaba “el jardín de las maquinas”; todo eran maquinas. Y luego la habitación pequeña. Tenía un televisor pequeño, unas fotografías de su mujer, María Luisa, no sé si están sus hijas también, una pequeña mesilla que le regalamos nosotros, con el libro de San Juan de la Cruz que le regaló Pedro Salinas, otro de *La escondida senda* de Lorca. En fin, los libros de cabecera que leía y releía”³.

En las siguientes imágenes que hemos encontrado, podemos ver la habitación anteriormente citada:

¹ Op. Cit., p. 5.

² SAENZ DE BURUAGA, Gonzalo. Comunicación personal, 23 de mayo de 2014.

³ Ibid.



Fig. 10 y 11. Fotografías pertenecientes a VVAA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Centro José Guerrero (Granada) y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), p.183 y 202, respectivamente.

Fig. 12. Imagen extraída del documental *Laboratorio José Val del Omar*, VIVER, Javier. Op. Cit., 58:00.

En todo lo hablado anteriormente, no cabe duda de que se vislumbraba un cierto espíritu de ingenuidad mezclada con cierta fantasía, que le hacía ser una persona fervientemente ilusa y energética. [Al que también le afectó, prematuramente y sensiblemente, la muerte:

“A los 20 años, sintiendo pavor ante la idea de la muerte (...)”¹. Sin embargo, tras ese propio miedo encontró el tiempo eterno, escapándose del breve tiempo mortal del hombre, del que trataremos en este trabajo. Es así por lo que VdO no concebía su muerte como el final, ya que tal como se concibe este tiempo total, todo forma parte de un eterno retorno. Así pues, para VdO, también existía la reencarnación del hombre. VdO pertenece al Todo. Ya que todo pertenece a todo. Es un *Sinfín*²: eterna continuidad.

A través de los documentos, escritos, obras, inventos y demás pertenencias podemos observar que VdO vivía, -o mejor dicho-, se desvivía, por la búsqueda de algo inefable, que pudo encontrar a través de su imaginación, y que quiso expresarlo visualmente: “Los textos, él los consideraba como bocetos, borradores, para ordenar el magma de su cerebro, de su mundo. Pero lo que a él le interesaba era llegar a que eso tuviera una visión, una *tactil visión*, nada menos, que se pudiera tocar, un relieve era poco: él lo quería tocar. Era un delirio de utopías. Y por eso su obra es tan escasa, porque era experimental y él lo hacía todo. Era una labor de auténtico alquimista, como él mismo se llamaba”³.

¹ Cita extraída del manuscrito *Idea Clave*, caja Biográfico, S/fecha, p.1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/296.pdf> [Consulta: 12 de julio de 2014].

² VdO usa la palabra *Sinfín* para el final de todas sus películas, y podemos ver que se ha escrito el posible origen del término: “Sinfín está presente en el último verso de una canción de Juan Ramón Jiménez titulada *Patio primero*. El poeta, leído por Val del Omar, dice: “SILENCIO. Sólo queda / un olor de jazmín. / Lo único igual a entonces, / a tantas veces luego... / ¡Sinfín de tanto fin!”. Cita extraída en CODESAL, Javier, *Sin salir del jardín. A propósito de Acariño Galaico*. Capítulo recogido en AAVV, *José Val del Omar. Tríptico elemental de España*, Madrid, Diputación Provincial de Granada y Museo Nacional Reina Sofía, 1996, p.34.

³ SAENZ DE BURUAGA, Gonzalo. Comunicación personal, 23 de mayo de 2014.

5. Capítulo I: Sobre la educación y la cultura. Sangre e instinto.

Nos ha parecido adecuado incluir esta faceta de VdO para introducir el marco teórico del trabajo, puesto que nos encontramos en el ámbito universitario. Nos servimos de los textos de VdO, para así, tener la oportunidad de ofrecer una reflexión personal sobre el tema que nos ocupa en el presente capítulo, el de la educación del hombre. Como veremos, las críticas que VdO hace a la educación nos pueden servir también en la actualidad, ya que en la base, la metodología educativa apenas ha cambiado desde los años en los que VdO escribió sobre esto.

VdO siempre se preocupó por este tema, de hecho, la principal motivación que le impulsó a dedicarse al audiovisual fue la de educar, para de esta forma tratar de liberar al hombre. En sus textos se encuentra explicada esta intención, siempre vinculada con sus obras audiovisuales. Sobre todo en su primera etapa (años 30), relacionada con las Misiones Pedagógicas, es cuando se vio impulsado a instrumentalizar el cine con función educativa y social, y será entonces cuando más escribió sobre esto, bajo la influencia de Cossío y de esos años en las Misiones que tanto le marcarían. Por ejemplo, cuando VdO tenía 28 años, dio una conferencia llamada “Sentimiento de la pedagogía kinestésica” donde hablaría, como seguidamente veremos, de esta pedagogía originada por Cossío y en la que VdO creyó plenamente. Será este texto transcrito de la conferencia, entre otros, los que nos darán las claves para entender la concepción particular de VdO.

En dicha conferencia comenzaba señalando: “Cossío, fue Cossío el que me enseñó su corazón de niño, su corazón sereno, cándido y fuerte para que viera el secreto del educador”¹. En esta frase, declaraba su admiración por el pedagogo, además de señalar la figura de éste, con la ingenuidad y la “cultura de sangre”, tan valorada por el poeta.

VdO se mostraba contundente al afirmar que “la Universidad ha quedado reducida a una biblioteca”, ya que como explicaba, ha dejado la investigación, la acción y la búsqueda apartadas, y los hombres, satisfechos, se han conformado con el estudio de los libros ya escritos. Según él, únicamente nos queda la cultura de las letras, con la que realmente no se aprende nada porque no se alcanzan experiencias directas (a lo cual él llama acción), con las cuales sí se puede comprender (que no aprender) el objeto de estudio, y de ellas extraer conocimientos nuevos.

¹Texto extraído de la página web oficial de VdO: <http://www.valdelomar.com>, VAL DEL OMAR, José, *Sentimiento de pedagogía kinestésica*, 1932. Fuente: Gonzalo Sáenz de Buruaga / María José Val del Omar (ed.), Val del Omar sin fin (Granada: Diputación de Granada), 1992, p. 57-60.

También consideraba que la universidad conlleva un método mal aplicado, puesto que primero se estudian los libros para luego aplicar lo aprendido a la vida real, mientras que lo natural, tal como aprendemos desde niños, es que antes que la letra se aprecia el símbolo: se trata de, primero, tener una experiencia de algo para luego reducirlo a las explicaciones teóricas que se dan mediante el lenguaje. Lo cual quiere decir también que las experiencias, y por lo tanto la realidad, es mucho más compleja e inabarcable que en el pretendido mundo de las letras, que solo son intentos de explicar algo en un lenguaje construido que simplifica la vivencia. Esto deriva en una decadencia del aprendizaje, la cultura y la educación, hacia un mundo del simulacro:

“Abandonadas las esencias vitales de las culturas propias hoy barridas o cubiertas por simulaciones, simulacros contrarios a nuestras esencias”¹. Esto supone una reducción de la realidad, además de la progresiva anulación de la espontaneidad, la curiosidad y la intuición que tenemos desde niños, conceptos muy valorados por el autor. Además, ese simulacro confunde al niño o al joven en sus aptitudes originales, guiado por una cultura que nos encamina unidireccionalmente y nos despoja de nuestro autentico yo. Así pues, el mundo se hace uniforme, plano.

Según VdO, al otorgar ese valor supremo a las letras, y por consiguiente, al mundo intelectual, el mundo se ha dividido en dos, el instintivo y el lógico. VdO deseaba fundir estos dos mundos en uno solo y armonizar el camino hacia el aprendizaje, que es totalmente personal para cada ser humano. Para que cada uno siga su camino, el educador debería guiarlo sin direccionar sus aptitudes y motivaciones. Se trata de una mayor libertad para no “matar a la conciencia creadora” o “el genio” que todos llevamos dentro desde niños. Se trataría, además, de sensibilizar al niño para que se despierte en él el instinto natural del aprendizaje. En sus propias palabras:

“El genio (todos nacemos genios y nuestra educación nos esteriliza), busca la conquista de su origen y destino”².

Para argumentar lo anteriormente declarado, VdO explicaba que hay procesos mentales del aprendizaje en los niños que están aparcados: la percepción, la ordenación y la acción.

¹ Cita extraída del manuscrito *Suspensas vi las aguas fugitivas*, caja Ensayos nº2, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/319.pdf> [Consulta: 2 de Junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *Chisporroteando el genio*, caja Ensayos nº3, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/319.pdf> [Consulta: 2 de Junio de 2014].

El niño, intuitivamente, y por la gran influencia ejercida por las personas cercanas a él, imita lo que ve, al mismo tiempo que va aprendiendo de ello. Y la gran labor de esa persona cercana, la del educador, habrá de ser la de mostrar al niño la infinidad de posibilidades y elecciones que hay en este mundo. Según VdO afirmaba, “debemos ponerle en comunicación con el todo humano, con el mundo entero para que se vaya construyendo sus ideas fundiéndose a todo el prójimo en ese anhelo de armonía”¹. Además, otra función del educador sería la de construir lazos afectivos entre el niño con sus compañeros, para así crear comunidad.

VdO materializaba estas ideas usando como puente las nuevas tecnologías, (y por extensión, el cine), que él mismo concibió para facilitar este tipo de aprendizaje (“lenguaje de la verdad”²). Dicho lenguaje, sería audiovisual porque se acercaría más a la experiencia real, esa que llega directamente a nuestros sentidos y a través de los cuales aprendemos. Así, creó en esa época su invento para las escuelas consistente en la proyección de un micro film de 20 cm con 300 imágenes. El educador, en este caso, será simplemente un orientador que se sirva de las máquinas y que tenga la sensibilidad del poeta, caracterizada por el amor incondicional al prójimo.

Como en los siguientes apartados iremos desgranando, VdO concebía la cinematografía como un puente que une la realidad con el inconsciente del individuo, el cual conlleva el peligro de adoctrinar. Por lo tanto, hay que tener siempre presente la ética, en cuanto a la responsabilidad de lo que se crea. Así, el poeta místico, para VdO, tenía mayor capacidad para esa labor.

El intelectualismo, como el autor nos indicaba, intenta que seamos conscientes de la totalidad de nuestros actos, pero éstos provienen de impulsos propios, imposibles de manifestarse mediante las palabras, puesto que tienen su propio lenguaje. Además, como individuos únicos, cada uno tendremos nuestros propios instintos, y, por lo tanto, nuestro propio lenguaje, que servirá para nuestros progresos y superaciones personales.

Por todo ello, VdO defendía un mundo en el que dar cabida a las cosas ilógicas, a la espontaneidad, y a la inestabilidad, entendidas estas como conceptos positivos, y como una oportunidad de convivir con sus opuestos: la intelectualidad, la consciencia y la lógica.

¹ Texto extraído de la página web oficial de VdO: <http://www.valdelomar.com>, VAL DEL OMAR, José, *Sentimiento de pedagogía kinestésica*, 1932. Fuente: Gonzalo Sáenz de Buruaga / María José Val del Omar (ed.), Val del Omar sin fin (Granada: Diputación de Granada), 1992, p. 5.

² Op. Cit., p. 8.

A ese respecto, VdO también escribió: “La cultura siempre entra por la *llema* (sic) de los dedos. El niño se siente atraído por la llama, *hecha* (sic) la mano para hacerla suya y se quema, entonces pasa del conocimiento al reconocimiento, cuando quemándose, aprende a no quemarse pero tal reconocimiento modifica, aporta, un cambio en su huella dactilar. Su cultura ha sido modificada por la experiencia.¹”

Similar a este texto, y como muestra de la existencia de ideas semejantes en el futuro, escribiré otro texto extraído de una correspondencia al director del País Juan Luís Cebrián, hablando de la televisión:

“Es misión del “medio” más *tactil* hoy existente, sensibilizar las *llemas* (sic) de los dedos de los españoles para que desarrollen libres tantas culturas como lo son sus huellas dactilares.²”

Este fragmento se refiere a que, debido a que cada persona es única, tendrá pues una cultura propia, también única y personal.

Las ideas que VdO mantendrá a lo largo de su vida serán la de que todo ser humano nace genio creador, y que la cultura (y aquí incluimos, por supuesto, la educación) reprime y marca unas pautas a seguir que no tienen por qué ser las propias o las deseadas, por lo tanto hay que despojarse de ellas, y así ser libres.

“La cultura de sangre” (expresión tomada de Federico García Lorca) que tanto nombrará VdO en sus textos, simbolizará esa mirada primigenia del niño. Mantendrá también la idea de que el cine es portador de un lenguaje que habla al instinto, a la parte más primitiva del hombre, y que por lo tanto tiene la posibilidad de establecer una máxima aproximación del ser humano al mundo.

Más tarde, este aprendizaje, que deberá ser constante en el ser humano, no tendrá como fin la mera formación, sino que deberá servir para la elevación del ser espiritual. Respetando la escritura de sus manuscritos, se puede leer:

¹ Cita extraída del manuscrito *La cultura siempre entra...*, caja Ensayos nº 2, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/36.pdf> [Consulta: 2 de Junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *Carta a Juan Luís Cebrián, Director de El País*, Caja Correspondencia TVE, S/fecha, p. 2. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/205.pdf> [Consulta: 2 de Junio de 2014].

“Meditar como reflexionar como investigar es solo un acto lógico de desarrollo, de crecimiento y *mas* (sic) que de formación debe ser de elevación, de alcanzar la diaria progresión de nuestra visión panorámica, con *mas* (sic) alcance”¹.

En los siguientes apartados, hablaremos de esta “elevación” y de su concepción del cine como cauce para llegar a ella.

Si aterrizamos en la actualidad con todo lo dicho anteriormente por y sobre VdO, veremos que estas reflexiones no son meros pensamientos puntuales de un momento aislado del pasado. Hoy en día podemos comprobar que estas ideas siguen generando debate, y que, aunque están todavía fuera de los parámetros de la educación pública, existen diversas escuelas para niños donde se ve reflejada esta filosofía.

Pero antes deberíamos entrar en debate con una serie de temas que nos han ido surgiendo durante la investigación de los textos de VdO, y que ya es hora de que rescatemos.

Nos ha interesado detenernos en la creatividad, ese “genio” del que hablábamos a través de VdO. Nos preguntamos, ¿Realmente viene intrínseca la creatividad en el ser humano?, ¿viene en nuestra naturaleza común ser creativos, inventar, o por el contrario, en nuestra genética nos viene dado la repetición, el cliché, por pura comodidad para nuestra vida cotidiana?. Desde luego, nosotros pensamos que, si alguna labor tiene la educación, es la de servir como cultivo del sentido del esfuerzo por salir de la repetición, a la que pareciera que de forma general tendemos.

Es importante aclarar que hablamos de creatividad como la base de todas las conquistas del ser humano conseguidas y por conseguir. La creatividad sirve para todos los aspectos de nuestra vida, no solo en el ámbito artístico desde el cual nos movemos en este trabajo, sino también hablamos de política, ciencia, o cualquier otro ámbito.

La creatividad se encuentra en la facilidad de resolver problemas, trata de arriesgar, de innovar. Todo ello nos hace avanzar individualmente y como sociedad.

Sin embargo, todavía hoy el sistema educativo se sigue obstinando en escolarizar, verbo que de por sí orienta a que nos alienemos a la repetición, y nos desalienta de esa idea alucinada de que alguien podría hacer algo nuevo.

¹ Cita extraída del manuscrito *Primero siento como una profunda verdad...*, Caja Ensayos nº2, S/fecha, p. 4. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/35.pdf> [Consulta: 2 de Junio de 2014].

El individuo sigue los parámetros marcados desde su etapa de formación en la escuela, y vive anestesiado por la repetición. Es como si el ser humano se hubiese quedado anclado en la industrialización, como si nuestras mentes fueran esas fábricas que funcionan en serie, de modo repetitivo.

Nosotros no entendemos la escuela sino como el motor que haga explotar al niño de ese automatismo al que se tiende.

El principal problema que encontramos es que la creatividad, por tal tendencia y porque no es usual, requiere un gran esfuerzo. Demasiado esfuerzo para una sociedad caracterizada por un exceso de positividad, según la teoría del filósofo actual Byung-Chul Han¹. Vivimos obsesionados por que todo nos salga bien, no nos permitimos el sufrimiento, y esto requiere a su vez un esfuerzo que nos lleva a un apático cansancio. Somos la sociedad del cansancio. Es por eso que la escuela debería ser la encargada de recordarnos que sufrir puede valer la pena y que crear puede ser un problema maravilloso.

Crear conlleva dar oportunidades a nuevas ideas, ya que sin éstas vivimos en un mundo al que podríamos comparar con un coche en un atasco, sin posibilidad de avanzar. Sin la creación surge un pensamiento inmovilista que entorpece los cambios y las mejoras. Ocurre en ciencia, donde si no imaginas que hay otras posibles soluciones no las buscas, en política, donde muchas veces los que gobiernan siguen haciéndolo cerrados a los cambios, repitiendo modelos que fueron bien en el pasado pero que quizá ahora ya no sirven, no aceptan el cambio ni la alternativa. Con todo esto no hablamos de innovaciones ni cambios superficiales basados en falsos juegos de espejos, hablamos de ideas que cambien de manera profunda y radical lo establecido.

La propia educación, en nuestra opinión, debería estar supeditada a la renovación, a la creatividad.

¹Véase HAN, Byung-Chul. La sociedad del cansancio, Barcelona, Herder Editorial, 2012.

6. Capítulo II: El drama eléctrico ¹.

VdO, nos plantea que la sociedad de su tiempo vive momentos de grandes cambios debido a las nuevas tecnologías y a las nuevas formas de comunicación que aparecen tras éstas. Según el autor, la tecnología ha transformado nuestra vida, provocándonos un profundo desbarajuste.

Las viejas costumbres y las leyes animales que antes nos servían ahora ya no nos sirven, por lo tanto hay que crear un nuevo lenguaje vinculado a los nuevos desarrollos tecnológicos. Así, nos conduciremos a la explosión de las comunicaciones, cuyo fin es fusionar todas las culturas y hacer una nueva y única conciencia para conseguir un mundo en equilibrio, pues este es el objetivo principal del progreso de la humanidad.

Pero para VdO, la explosión de las tecnologías tal como se estaban dando, llevaban asociados consigo diversos problemas. Él los supo ver, e incluso algunos de ellos fueron anticipaciones de lo que más tarde ocurriría.

La tecnología, por ejemplo, ofrece múltiples cambios a diferentes niveles. Comenzando por la característica velocidad que ofrece la electrónica, se crea una saturación de información que nos es imposible asimilar. Se quedarán atrás los viejos conceptos de espacio, tiempo, perspectiva y secuencia, en cuanto a procesos mentales de comprensión por el exceso de estímulos que nos son transmitidos mediante los mass-media. No hay tiempo de asimilación. Por lo tanto, el proceso natural que antes teníamos para asimilar estos conceptos queda superado.

Así pues, se trata de información simultánea, que nos llega incontrolablemente, y la falta de tiempo para la asimilación nos acaba aturdiendo y no nos deja espacio ni perspectiva para la reflexión, y ni mucho menos para la emisión de juicios.

Por primera vez el hombre supera a la naturaleza, ya que acelera su curso. Pero, al tiempo que la supera, ello nos puede crear una parálisis y también podría desconectarnos de nuestro entorno.

¹Término extraído de la conferencia manuscrita *La cultura del "Cassette"*, Caja: Conferencias, 1970, p.18. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/194.pdf> [Consulta: 18 de Junio de 2014]

Este aturdimiento nos aleja de nuestro origen como hombres, y nos aleja de nuestra “toma de tierra”¹, del contacto con la realidad.

Según VdO, las nuevas comunicaciones derivadas de la electrónica, que ya no son personales sino virtuales, nos deshumanizan, lo que al mismo tiempo nos priva de ese origen y de la realidad.

Además, este aturdimiento también genera en el individuo una mayor debilidad para ser manipulado. Con la aparición de los mass-media, y especialmente de la publicidad, esto se incrementa. La publicidad nos llama al consumismo y lo instrumentaliza todo. Todo queda reducido a un precio y todo es objeto de compra. Todo se equipara a la lógica de la utilidad, lo que nos lleva a una depresión cultural. Este consumismo nos aleja de los deseos esenciales del ser humano, así como de su origen anteriormente citado. En este punto, VdO se planteaba: “Pero...como salir de la jaula del peso de la materia cuando mi pensamiento es también materia?”². Aquí VdO se interroga sobre la dudosa posibilidad de separarnos de la materia, ya que nosotros también lo somos. Entonces, ¿no podemos salir del mundo material, que nos enjaula? A lo que VdO concluye reflexionando que, en realidad, la materia y la antimateria (como el cuerpo y el espíritu) son una misma cosa, confluyen conjuntamente, y se hacen Unidad. Hemos extraído de un manuscrito un boceto que nos muestra dicha confluencia:

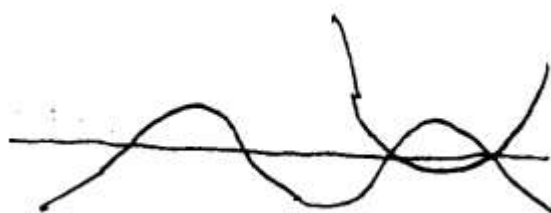


Fig. 13. Esquema realizado por VdO en el manuscrito *Materia y antimateria...*, caja Ensayos 2, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/43.pdf> [Consulta: 19 de Junio de 2014].

¹ Término extraído del manuscrito *Hacia una tecnología del "bicho" táctil eléctrico humano...*, Caja nº3, S/fecha, p.1, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/321.pdf> [Consulta: 18 de Junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *Después de quemar, apasionado y ciego, una vida...*, caja Ensayos nº3, S/fecha, p. 3. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/318.pdf> [Consulta: 19 de Junio de 2014].

Por otra parte, se produce una paradoja: así como la tecnología nos puede llevar a la desconexión entre nosotros y la realidad, así como con nuestro origen, la comunicación también nos puede llevar a la fusión total de la especie. Según VdO, cuanto más abarcan los nuevos medios de comunicación, más aislamiento entre los seres humanos se produce. Siguiendo las ideas del autor, el desarrollo de la tecnología y el racionalismo con la que es tomada, lleva consigo la robotización del ser humano. Al mismo tiempo, al eliminar la comunicación, también nos aleja, por tanto, de la fusión total del mundo que VdO anhelaba, así como del amor al prójimo; esencial en la vida del hombre.

También, mientras mayor sea la aceleración de los mass-media, más desconexión habrá entre los individuos. Esto se encuentra en contradicción con otros discursos de VdO, que ahora solamente apuntamos y que más tarde expondremos. En concreto, cuando afirma que “la comunicación es lo esencial, cuantos más canales de comunicación *mas* (sic) compenetración *mas* comprensión *mas* coincidencias *mas* conciencia. La conciencia colectiva es la Gloria. Creced y comunicaos por todos los cauces imaginables”¹.

Volviendo a la cuestión del nuevo concepto de tiempo, al ser éste mucho más fugaz nos genera una necesidad mayor de disponer de él para el ocio y el tiempo libre, como consecuente inhibición y fuga de escape a esa instrumentalización y racionalidad de este nuevo panorama. Sin embargo, y según el autor, este tiempo libre que tenemos disponible deberíamos dejarlo vacío, así conseguiríamos que se llenase del Tiempo que nos rodea. El Tiempo consigue mitigar (o como él decía: “atemperar”²) este incontrolable desarrollo tecnológico, alejándonos de las prisas y acercándonos al éxtasis espiritual. Para ello serviría la meditación y los ejercicios espirituales, de los que más tarde también hablaremos.

Decíamos que su discurso es contradictorio ya que VdO considera que se está direccionando de forma negativa el desarrollo tecnológico, y por lo tanto todos los conflictos anteriores están presentes en la sociedad, o son presentidos para un futuro próximo.

¹ Cita extraída del manuscrito *La criatura humana...*, caja Ensayos nº2, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/29.pdf> [Consulta: 19 de Junio de 2014].

² Término extraído del manuscrito *Ni imágenes, ni sonidos...* caja Ensayos nº2, S/fecha, p. 2. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/21.pdf> [Consulta: 19 de Junio de 2014].

Sin embargo, en el buen uso de la tecnología veía multitud de posibilidades, encaminadas a un progreso que serviría para crear colectividad y fusionar las conciencias de los individuos en una sola, así como de la creación de un lenguaje que nos serviría para alcanzar el Tiempo, ligado al misticismo del autor.

VdO culpabilizaba de esta desastrosa situación al poco control que tenía el hombre en la dirección que iba tomando este progreso tecnológico, que se asemejaba, según sus propias palabras a un “tren desenfrenado sin ningún maquinista a la cabeza”¹.

Ante este nuevo paradigma, se necesitarán nuevos métodos para combatir la manipulación y el aturdimiento que crean los medios y la publicidad con sus novedosos mensajes subliminales, así como contra la velocidad y la saturación de la información. Y estos nuevos métodos pueden ser dados, a su vez, con la ayuda de la tecnología, con la cual se abrirían incalculables vías para facilitar la comunicación entre los seres humanos.

Aparte, la modernidad y los nuevos modelos de ciudades traen consigo la desconfianza y el temor al otro, al desconocido, lo que nos hace construir una muralla alrededor nuestro y nos vuelve seres todavía más incomunicados. Se pierde del mismo modo el amor al prójimo, puesto que se vuelve desconocido y temible. Esta falta de afectividad con el otro la proyectamos ahora en pasatiempos que nos dan placeres momentáneos, como la televisión. Así, según el autor, el hombre no necesita al otro para llenar el hueco de afectividad que le falta; vive aislado en una pequeña habitación, donde encierra todo el amor y el afecto en un aparato electrónico.

A todo esto, VdO creía que el hombre no solo necesita al otro, sino que además, el otro nos ayuda a crecer. Mientras tal cosa no ocurra, somos seres en realidad muertos y faltos de libertad. Nos hace falta valentía para salir de este estadio de letargo. Sin embargo, el autor está convencido de que, en cuanto uno tomara la iniciativa, los demás les seguirían.

¹ Cita extraída del manuscrito *La criatura, el hombre viene por una mirada...*, caja Ensayos nº1, S/fecha, p. 2. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/593.pdf> [Consulta: 19 de Junio de 2014].

Por eso, VdO concluirá diciendo: “La polucion de las comunicaciones te han robado, te está robando tu tiempo, tu andar hacia tu centro. ¿No sientes el caos de la opresión social organizada, la lógica de la injusticia absoluta? Conviértete en alarido”¹.

Después de estas reflexiones quisiéramos rescatar un apunte que viene en relación a la peligrosidad que VdO detectaba en la posibilidad de manipulación de las imágenes, y la atención que este tema requería para él debido a la gran influencia que las imágenes ejercen en el ser humano. Esta idea ha estado muy presente desde hace unos años, entre otros, en la obra del fotógrafo y teórico Joan Fontcuberta, cuando cuestiona, en su libro *El beso de Judas*, el mismo tema por el que VdO ya sentía una grave preocupación. Consideramos que VdO supo ver la poca objetividad que había en toda imagen o creación audiovisual, y si bien el poeta advertía que las imágenes pueden manipular, Fontcuberta insiste más en ello, y afirma contundentemente que toda imagen está manipulada, ya que parte de un sujeto subjetivo, y que por lo tanto, se convierte en una entidad manipuladora. La fotografía, y por ende, la imagen en movimiento, se escapa de la verdad, de la realidad, e incluso va más allá: la pone en duda.

Entonces, es normal que VdO se preocupara de encontrar un perfil adecuado para semejante uso de la manipulación². Porque, sabiendo que difícilmente con una imagen trasladaremos al espectador a una realidad objetiva, lo único que podemos hacer es encargarnos detenidamente, o sino, al menos, tener muy en cuenta, cual es el autor que hay detrás de la imagen y preguntarnos qué y cómo quiere contarlo. En definitiva, desconfiar, sobre todo cuando ésta tiene como supuesta función informar. Sin embargo, ¿no es la mentira, referida a la manipulación inherente de la imagen, inseparable a la esencia del ser humano? El individuo, como tal, tiende a la subjetividad, e involuntariamente vuelca esta subjetividad en todos sus actos. ¿Sería todo, pues, una mentira? Tendríamos que entender la mentira como lo subjetivo, que si lo trasladamos al ámbito de la imagen, sería lo ficcional, lo que escapa a lo real. En realidad, estaríamos permanentemente moviéndonos en un mundo donde realidad y ficción conviven, según afirma Fontcuberta, estaríamos entre ambos, es decir, en la frontera, en una tierra de nadie.

¹ Cita extraída de VAL DEL OMAR, José, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada), 1992, p. 41.

² Véase el capítulo V del presente trabajo, titulado *El arte como experiencia o el arte de hacer arder*, p. 72.

Siguiendo con las teorías de Fontcuberta, vemos oportuno destacar su concepto más reciente, la postfotografía. Este concepto surge por la sobresaturación de imágenes que habitan hoy en internet. Una vez más, VdO supo adelantarse a su tiempo y pronosticar que esta saturación encaminaría hacia un nuevo lenguaje, y a su vez, hacia una nueva manera de entender las cosas. Fontcuberta, por su parte, propone un nuevo lenguaje universal y virtual, del que todos somos partícipes, desde el momento que lo permiten los objetos tecnológicos a los que todos tenemos hoy acceso.

El teléfono móvil lleva incorporada la cámara de fotografía, y todo el mundo la utiliza de manera habitual para fotografiar cada detalle de su vida, que seguidamente sube a la red, donde todos somos partícipes de la vida de todos.

La postfotografía surge como manifiesto en el que Fontcuberta apunta a la disolución de la fotografía tal como se ha entendido hasta ahora. La nueva fotografía es toda aquella imagen digital sin autoría que se comparte en la red, es una fotografía espontánea, banal, sin normas ni pautas, y que cuenta con una producción masiva.

Nos encontramos en una nueva era de la imagen, sobre la que VdO, si todavía viviese, estamos seguros que compartiría el pensamiento de Fontcuberta y otros teóricos, que, como el poeta, se han visto impulsados a la reflexión por el propio asombro que la evolución tecnológica les ha producido.

Si la cámara fotográfica y la producción masiva de imágenes han creado la cultura de la celebridad, en la que el individuo no quiere otra cosa que ser visible; internet ha creado la cultura de la conectividad, de la comunicación total, que VdO anhelaba en su tiempo. Sin embargo, ambas culturas, la de la celebridad y la de la conectividad, no cumplen el ideal ni el propósito espiritual que VdO pretendía. Ya que si algo tienen en común ambas culturas es servir a nuestro afán de protagonismo, de mostrarnos al mundo, y al hacerlo, de renunciar al anonimato, rechazado actualmente por no querer ser invisibles para el mundo. El síndrome del *selfie* refleja este miedo, que no es más que una expresión del narcisista que llevamos dentro. ¿Hacían falta plataformas como las de las redes sociales para que saliese a la luz esta tendencia del ser humano?, ¿acaso está intrínseca en él?, o, en cambio, ¿es algo que se ha originado a causa de las redes sociales?

De narcisismo también hablábamos indirectamente cuando mencionábamos al filósofo Byung-Chul Han en el capítulo anterior. Es posible que este narcisismo sea el que origina esa sociedad positiva, de la búsqueda del éxito y de la anulación del sufrimiento como parte natural de la vida del ser humano. Dicho filósofo considera que es el narcisismo el que alimenta a las redes sociales, donde todo se hace visible, transparente, en ella no hay cabida para la privacidad, para el secreto. Esto hace que el filósofo llame a esta sociedad, excesivamente expuesta, como sociedad pornográfica. Un término que proviene de Jean Baudrillard, y que sirve para

explicar que este exceso de la exposición nos convierte a todos en pura mercancía. Todo se ofrece visible, y es devorado rápidamente, conforme a esta sociedad del consumo a la que estamos acostumbrados.

Los medios digitales no hacen más que agudizar nuestro narcisismo, lo que al mismo tiempo nos convierte en carne de consumo, esto es, en pornografía.

Han, resume: “Hoy el ser ya no tiene importancia alguna. Lo único que da valor al ser es el aparecer, el exhibirse. Ser ya no es importante si no eres capaz de exhibir lo que eres o lo que tienes. Ahí está el ejemplo de Facebook, para capturar la atención, para que se te reconozca un valor tienes que exhibirte, colocarte en un escaparate”¹. Este es el mundo de la apariencia, que se nutre de las aportaciones de los medios de comunicación. Hoy más que nunca, tendríamos que hacernos la misma pregunta que VdO se hacía en su tiempo: ¿Es todo materia?, ¿cómo podemos salir del mundo material, del mundo de la apariencia?

Tratando de buscar una respuesta, nos percatamos de que tanto Han como VdO llegan a una conclusión similar: la necesidad del amor al otro.

Y es que, esta obsesión por la visibilidad de nuestro yo, nos hace olvidar al otro y nos hace perder la capacidad de percibirlo. En el mundo virtual, el otro desaparece. El individuo vive para exhibirse, y así, pierde toda comunicación con el otro, lo desvincula de su entorno, lo que origina una depresión.

Por eso, Han sostiene que “la forma de curar esa depresión es dejar atrás el narcisismo. Mirar al otro, darse cuenta de su dimensión, de su presencia”. “Porque frente al enemigo exterior se pueden buscar anticuerpos, pero no cabe el uso de anticuerpos contra nosotros mismos”.

Desde un planteamiento más positivo, y tal como Marshall McLuhan apuntaba en *El medio es el mensaje*, los medios digitales suponen nuevos mensajes. La creación continua de nuevos lenguajes posibilitaría la mejora de la comunicación, debido a la amplia diversidad de medios con los que transmitir nuestro pensamiento. Enriquecería la forma de comunicarnos. De esta forma, tendríamos mayor libertad de expresión. Solamente precisaríamos tener suficiente capacidad para ejercerla. Sin embargo, parece ser que esta libertad, como antes hemos visto que sostenía Han, nos ha devuelto una sociedad con claros síntomas de narcisismo, y con ello, de cansancio y de saturación.

¹ Véase http://cultura.elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957_655811.html

² Ibid.

7. Capítulo III: Lo extraordinario de la cotidianeidad.

Partimos de la base de que VdO concibe al hombre como una mota de polvo viviendo en un espacio muy breve de tiempo, en comparación al universo, que lo concibe como lo inmenso y lo infinito. Por lo tanto, nuestras vidas toman forma de un espectáculo en el que se puede vislumbrar las maravillas del inmenso universo en el que habitamos utilizando nuestros sentidos. Según el autor, estas maravillas se encuentran en todo, en cualquier lugar, hasta en “la piedra y el gusano”¹. El tiempo es ese total de instantes infinitos que conforman el mundo. Para encontrar esos instantes en lo cotidiano el hombre ha de estar sensibilizado, al igual que el niño curioso e ingenuo del que hablábamos en el primer apartado. Así, VdO escribía: “Ver lo pequeño es clarividencia, virtud del recién nacido”². Por el contrario, VdO considera que “quien no tiene la facultad de maravillarse, de abismarse ante el misterio, es un hombre muerto”³.

Según VdO, tener la sensibilidad de maravillarse con nuestro entorno, de fijarse en los detalles mundanos, significa adentrarse en el misterio de la vida, en el que se encuentra Dios. Para VdO, Dios está en cada cosa, por pequeña que sea, y sirve de gozo y placer contemplativo para el ser humano, además de para atisbar el misterio, la Unidad, que es el todo, puesto que para él “ver a Dios es ver todo, tiempo y espacio a la vez”⁴.

Para encontrarnos con estos momentos y maravillarnos, aparte de estar altamente sensibilizados o predispuestos para ello, el autor considera que debemos sentir el acontecimiento sin entendimiento. Se trata de un conocimiento sin meditación, y, por consiguiente, puro.

¹ Cita extraída del manuscrito *En la profunda meditación...*, caja Ensayos nº1, S/fecha, p.1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/619.pdf>. Al mismo tiempo VdO cita a Lorca: “Hasta que améis a la piedra y al gusano no entrareis en el reino de Dios”, cita extraída del *El maléfico de la mariposa*, en http://www.antoniogramsci.com/garcia-lorca/teatro_esp01.htm [Consulta: 7 de Junio de 2014]

² Cita extraída de VAL DEL OMAR, José, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar. Granada: Diputación de Granada / Filmoteca de Andalucía, 1992, p. 58.

³ Op. Cit., p. 24.

⁴ Op. Cit., p. 59.

Por otra parte, VdO afirmaba que “el hombre es mirada”¹, otorgando así, máxima importancia al sentido de la vista. Pero también podemos considerar otros sentidos claves para el autor, como el del tacto (tactilvisión) y el oído. Sobre este último podemos ver una fotografía, que pudimos hacer en la casa de Gonzalo Sáenz de Buruaga, de una hoja escrita por VdO en la que apuntaba, a modo de lista de tareas por hacer:

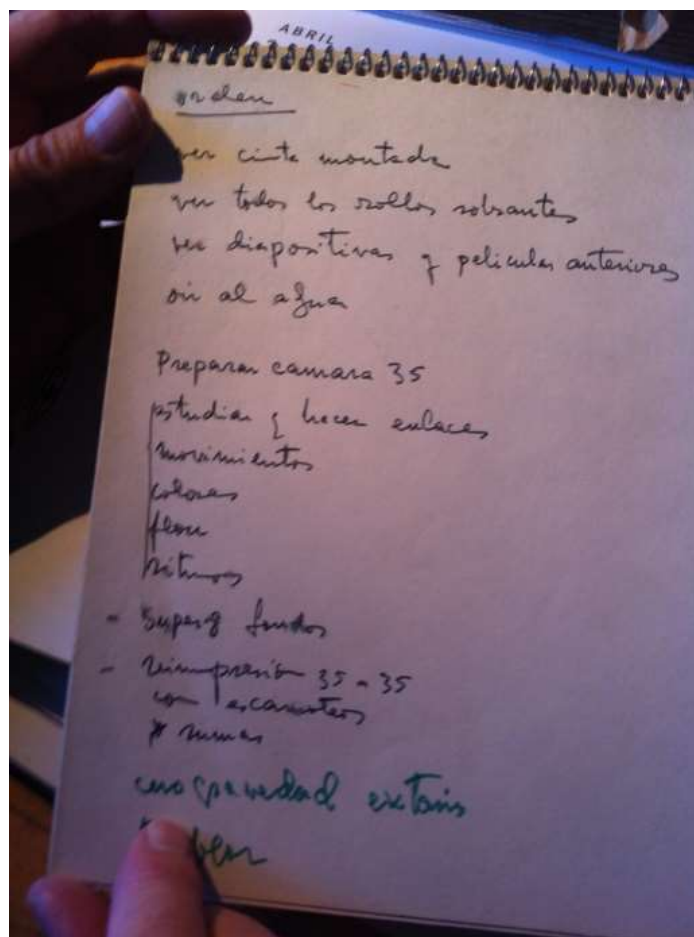


Fig. 14. Fotografía realizada durante el encuentro con Gonzalo Sáenz de Buruaga en su casa, en 23 de mayo de 2014, de uno de los muchos cuadernos que conserva de VdO.

Como se puede observar en la fotografía, entre las cosas que VdO anotaba, se puede leer “oír al agua”, siendo el agua un elemento esencial en las ideas místicas del autor, las cuales iremos desmenuzando en los próximos puntos, precisamente en el capítulo IV: *El valle de las diferencias*.

¹ Cita extraída del manuscrito *En la profunda meditación...*, caja Ensayos nº1, S/fecha, p.2. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/619.pdf> [Consulta: 7 de junio]

Por lo tanto, vemos en la contemplación de lo cotidiano una vía para acercarse a lo inmenso, que es la Unidad, idea que VdO perseguirá incesantemente a lo largo de su vida. El hombre ha de tener la facultad de poder ver la inmensidad en una pequeña cosa, en un breve acontecimiento.

El autor lo explicaba así: “Para el hombre sensible, consciente, no existe pasado ni futuro, todo lo puede hacer, todo está en su latir de aquel instante, en su real milisegundo, en su mota de polvo, en su mirada”¹.

El hombre tiene la ardua tarea de, en su breve acontecer, atisbar este mundo en su inmensidad e infinitud. El individuo pertenece a una humanidad que para VdO es el conjunto de individuos que ya han fallecido, los que viven y los que nacerán. Por lo tanto humanidad significa una suma del pasado, presente y futuro. Podemos comprender esta idea de humanidad como ente uniforme conformado por todos los individuos, y cómo ésta va transformando el mundo: “Hay una acción humana que madura poco a poco bajo la multiplicidad de actos individuales”². De eso se trataría la evolución humana.

Como decíamos, es en la meditación donde se consigue percibir estos momentos mundanos y maravillosos, en los que el tiempo consigue anularse y conseguimos acercarnos al mundo en su plenitud. VdO, en uno de sus escritos, extrajo un fragmento de la obra de Herman Hesse para explicarlo: “En la profunda meditación existe la posibilidad de anular al tiempo, de ver toda la vida pasada, presente y futuro a la vez, y entonces todo es bueno y perfecto”. Y VdO continuaba: “Todo en Unidad armoniza, se ama al mundo tal como es, sin compararlo”³.

De esta forma continuaremos aproximándonos a la idea clave en torno a la cual gira toda su trayectoria: la Unidad.

¹ Cita extraída del manuscrito *Gota eléctrica...*, caja Ensayos nº2, S/fecha, p. 4. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/25.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014]

² Cita extraída del manuscrito *Murió el Dios del reloj...*, caja Ensayos nº2, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op.cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/33.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014]

³ Cita extraída del manuscrito *En la profunda meditación...*, caja Ensayos nº1, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/619.pdf> [Consulta: 7 de junio de 2014].

En el siguiente texto, VdO nos revela que es estando despiertos ante el mundo que nos rodea como podremos percibir y entender la vida a través de la Unidad:

“Yo estoy despierto a la Unidad que –en reflexión es blanca– en transparencia es negra. Yo siento que la Unidad fue mi punto de partida y es mi punto de regreso, yo paso por un arco iris. Yo entiendo que la vida se nos ha hecho posible a nosotros, pobres, cojos, mancos, tuertos, gracias a un desgarró de la Unidad”¹. La Unidad, como ya veremos, es el todo. Y nuestra vida, una ida y vuelta hacia ella.

Por otra parte, el cine de VdO quiere servir de estímulo para la meditación, que es ascender a la Unidad, para despertar, para *ardér*². Esta idea se encuentra conectada ya que la seguiremos desarrollando en el capítulo V: *El arte como experiencia o el arte de hacer arder*.

Actualmente, hay mucho cine independiente que mira desde lo cotidiano. Sin embargo, por la propia sociedad en la que vivimos, el lado espiritual de esa mirada que defendía VdO, se ha vuelto nihilista. Pero en el fondo, y a nuestro parecer, el concepto continúa siendo similar: ensalzamos la cotidianeidad para sobrellevar nuestra propia existencia.

No obstante, este cine actual que exalta lo cotidiano consta de un público reducido, puesto que el hombre de hoy en día no está habituado a detenerse en contemplaciones estéticas: vive en el mundo acelerado. A partir de esta idea nos surgen diversas cuestiones, ¿cómo sacarlo de este mundo?, ¿sirve este cine y el de VdO para ello?, o por el contrario, ¿deberíamos comunicarnos con el individuo a través de su propia dinámica actual? ¿Cuál de las dos opciones sería más efectiva? Éstas podrían ser dos vertientes que conviven hoy en día, aunque en proporción ganaría la segunda. Cuando llegemos a las conclusiones, desarrollaremos estas cuestiones que ahora nos hacemos de manera más calmada.

¹ Cita extraída del manuscrito *Meridiano del color de España*, en http://www.valdelomar.com/texto1.php?lang=es&menu_act=1&text1_codi=1&text2_codi=8, p. 2. El cual está extraído de VAL DEL OMAR, José, I Congreso Internacional del Color, Barcelona 1959. Fuente: José Luis Guarner / José María Otero (ed.), *La nueva frontera del color* (Madrid: Rialp, 1962), p. 181. [Consulta: 2 de julio de 2014].

² VdO utiliza en muchas ocasiones este término para describir el efecto que quería provocar en el espectador. Tema del que más tarde nos ocuparemos.

8. Capítulo IV: El valle de las diferencias¹.

Como hemos visto hasta aquí, VdO consideraba que la observación de lo cotidiano nos puede transportar al éxtasis de lo inmenso. El mundo visible es solamente una pequeña parte de lo que existe, pero la contemplación es la consecución del microcosmos al macrocosmos. En este apartado trataremos de definir el sentido de Unidad para VdO, ligado a este éxtasis de la contemplación.

En este punto encontramos un conflicto de conceptos, ya que por una parte, la contemplación nos lleva a la Unidad, pero contradictoriamente, lo material, que es por tanto la visión, no nos deja apreciarla. Cosa que podemos comprobar en el siguiente texto: “El ojo nos quita la visión, el espacio nos oculta al tiempo, la apariencia de las cosas nos quita la transparencia del vacío, la luz temporal nos lleva a la transparencia, la luz espacial a la apariencia”².

Comprobamos entonces que deberíamos entender la contemplación como mera vía que nos lleve al mundo inmaterial, de forma que lo vamos intercalando, paso a paso: “materia medio para la vida, vida medio para la conciencia”³. De la materia pasamos a la conciencia, del mundo terrenal y palpable, al del misterio hecho clarividencia, al mundo de la transparencia: a la Unidad.

Se puede apreciar que, en estos dos últimos textos, como en otros muchos, VdO crea una dicotomía entre espacio y tiempo. Mientras que el espacio es un elemento considerado como opresor, puesto que solo es el mero medio para llegar a la terminación, el tiempo es liberador (hablamos del tiempo total) nos introduce en el punto, del que hablaremos más tarde. Para entender todo lo que viene a continuación, deberemos tener presentes la forma esférica, como elemento que simboliza lo infinito, lo eterno, igual a la concepción que VDO tiene sobre el Tiempo con mayúsculas. VdO usaba la escritura para hablar sobre las estructuras que conforman el mundo. Sin embargo, a la hora de explicarlo, lo recreaba de una forma muy visual, como es la forma de la esfera, que incluso esbozó en algunos de sus cuadernos. Es por ello que, aparte de sus dibujos, también en este trabajo adjuntaremos esquemas sobre las estructuras que VdO visualizaba, y que hemos ido reelaborando con el fin de comprender mejor sus textos.

¹ VdO cita en gran cantidad de escritos este término extraído de VdO para hablar de la Unidad.

² Cita extraída del manuscrito *Escenario, el tiempo...*, caja Ensayos nº1, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/610.pdf> [Consulta: 5 de junio de 2014].

³ Ibid.

Para VdO, tiempo y espacio coexisten y recogen una tensión. Pero, mientras que el tiempo es centrífugo, y nos lleva a lo profundo de la esfera, el espacio es centrípeto, y nos saca fuera de ella, al mundo en el que ahora nos encontramos, al de la apariencia. Entre esas dos tensiones está la frontera, el punto concéntrico de la estructura esférica. Esta tensión de contrarios (tiempo-espacio, centrifugo-centrípeto) nos mantiene constantemente caminando hacia el interior de la Unidad, hacia el punto concéntrico del círculo.

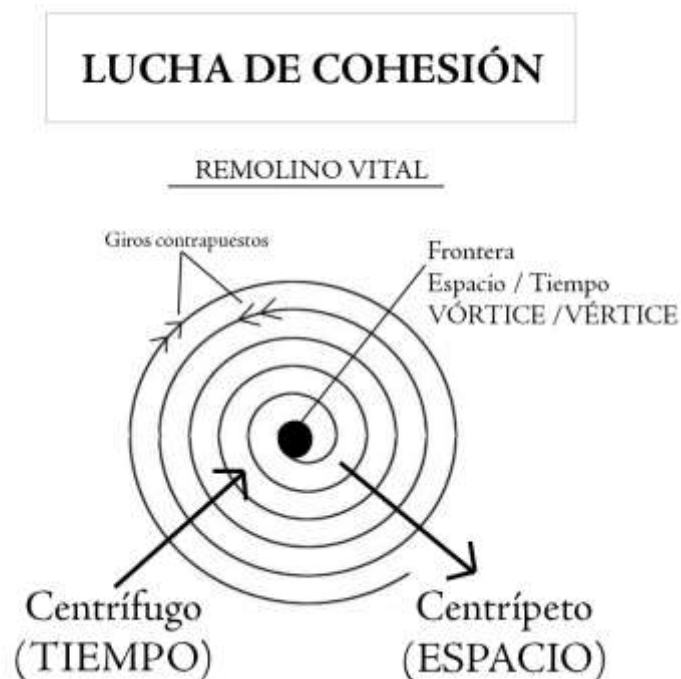


Fig. 15. Esquema realizado para este trabajo. En él se explica la estructura del remolino y cómo actúa éste.

En el interior del círculo, una vez alcanzado el punto central, nos encontraríamos finalmente con que realmente los contrarios no son contrarios, sino que todo forma parte del todo. Todo está unido, ya que se conecta a través de la esfera, permanece hilado. VdO hablaba sobre el punto en estos términos: "Interior ciego y caliente donde los contrarios están unidos temblando en la interioridad del todo"¹. Por lo tanto, todo está cohesionado en su interior, en la esencia de las cosas, pero para lograr comprender esto tendríamos que adentrarnos en la profundidad.

¹ Cita extraída de VAL DEL OMAR, José, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada 1992), p. 44.

En esto gravitaron todos los intentos cinematográficos de VdO.

Continuando, cuando comprendemos esta cohesión, alcanzamos a estar en el punto central de la esfera, fuera de nuestro yo y de la propia civilización. Nos percatamos de que las formas no importan, que estorban. Así, también el lenguaje nos limita, ya que no comprende la totalidad del mundo. Y dicha situación nos libera.

VdO lo que buscaba era huir de la lógica dualista, racional y determinada por la cultura a la que pertenecemos. Aparte, en el punto nos encontramos con que todo está calmado, ya sin luchas de contrarios, todo perteneciendo a todo. Se trataría de un estado de éxtasis y de pureza. En este interior ya no existe el tiempo como tal, sino el Tiempo esférico, eterno: “Salimos de la línea, caemos dentro de la esfera”¹, allí el tiempo absoluto está concentrado y en unidad, cerrado por la esfera, que en realidad no tiene contorno.

Este es el Tiempo (con mayúsculas): en él, presente, pasado y futuro son lo mismo. VdO lo explicaba expresamente en el siguiente texto:

“Este tiempo es igual a todos los tiempos, no existe secuencia es solo punto. El tiempo que ha transcurrido vuelve a pasar, siempre presente fluencia. El tiempo que parece repetirse como en el viejo mito del eterno retorno porque en realidad está ahí siempre.”²

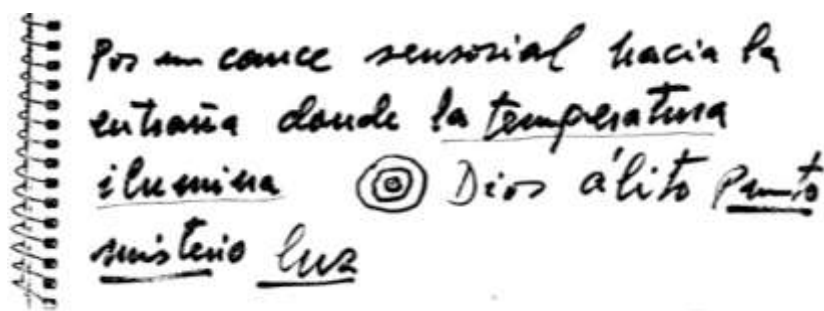


Fig. 16. Fragmento del manuscrito *Rendija temblando...*, caja Ensayos nº3, S/fecha, p. 5. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/330.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014].

¹ Cita extraída del manuscrito *Rendija de clarividencia...*, caja Ensayos nº4, p. 3. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/476.pdf> [Consulta: 5 de junio de 2014].

² Cita extraída de documento inédito, *Cuadernos PLAT*, AVdO. Encuentro con Gonzalo Sáenz de Buruaga, 23 de mayo de 2014.

Siguiendo con la idea de punto, la unidad nos dirige a éste, y simboliza la frontera entre los dos mundos.

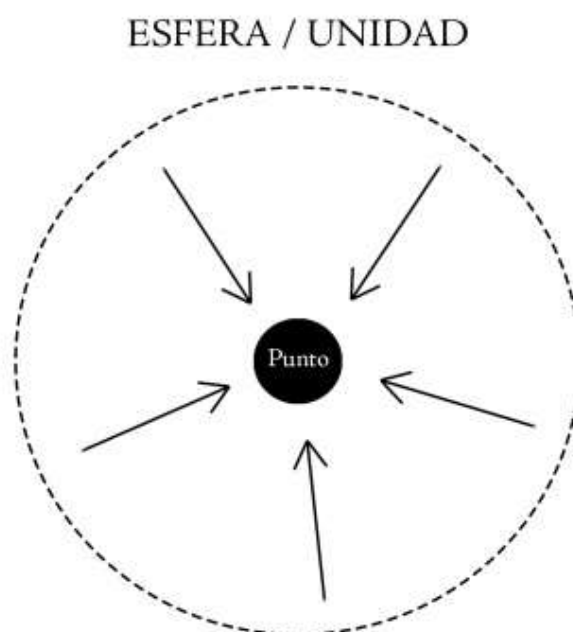


Fig. 17. Esquema realizado para este trabajo. En él situamos el punto en la esfera.

El punto se encuentra vacío y a la vez lleno, o predispuesto para llenarse. Diríamos que es el punto cero, donde todo comienza, por lo que está vacío, pues según VdO, en el vacío también está el todo. Ya que desde el punto tenemos la libertad de crearlo todo de nuevo, todo es posible. Igualmente, todo se esclarece, porque nos encontramos en la esencia de las cosas, y puesto que todo está intercomunicado en la Unidad, el todo es una sola cosa.

La Unidad es concebida como una lucha de cohesión, en la que el mundo, con sus contradicciones y diferencias, persiste en fusionarse, aceptando los contrarios que existen en el mundo.

La Unidad se encuentra intransitada ya que es invisible a primera vista, como todas las cosas que son permanentes, según VdO. Además es caótica, pero el hombre la presiente y en su interior tiene la esperanza de alcanzarla para encontrar así lo inmenso, fuera del tiempo comprimido, que es nuestra vida. Esta idea nace del miedo natural del ser humano a la muerte, como veremos más tarde.

Sin embargo, nos encontramos de nuevo con el problema de cómo traspasar el mundo material, siendo nosotros parte de él, para así atisbar una estructura que no vemos pero que nos rige a nosotros y a todo el universo. Esto es, ¿Cómo elevarnos hacia la Unidad? VdO nos aconseja detenernos en la vida vertiginosa que llevamos programada, apartar el tiempo convencional, el del reloj, como primer

paso para desarrollar la elevación. También propone la reflexión y la meditación, como anteriormente explicábamos. Poco a poco, y de esta forma, iremos adentrándonos en la esencia de las cosas, así como asimilando este nuevo mundo. Podríamos decir que se trata casi de un estado, una elevación de la conciencia que puede resultarnos momentánea. El hombre, que se encuentra en la oscuridad, se eleva para vislumbrar lo supremo, y lo comprende sin razonamiento, ya que no hace falta la razón, solo el instinto.

Siguiendo con la Unidad, VdO también afirmaba que el ser humano viene de la Unidad y vuelve a ella, nace y muere perteneciendo a la misma. Además nos la propone como figura materna: “Salimos de la madre y regresamos a la madre”¹. Esto nos vuelve a plantear la estructura de la esfera, infinita, que en multitud de ocasiones el autor nombrará. Nuestra vida consiste en un retorno al origen. VdO nos hablaba de esta evolución:

“1 – andamos y avanzando conociendo

2 – nos paramos reconociendo

3- y retrocedemos pensando”².

Por lo tanto vemos que la vida humana consiste en un retorno hacia lo mismo, es algo que se encuentra unido, “anillado”³. La forma de la esfera define a la perfección la Unidad.

VdO nos hablaba sobre ello de forma metafórica: “El presente es la boca del manantial. Si vivir es llegar, morir es volver”⁴. La boca del manantial sería el lugar de donde proviene todo, el punto de partida para la elevación a la Unidad. Sobre el tiempo, el autor hablaba del presente como simple tránsito entre el pasado y el futuro. Como un río en constante fluencia, donde pasado, presente y futuro se unen, allí donde se encuentra la Unidad.

¹ Cita extraída de VAL DEL OMAR, José, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada 1992), p. 23.

² Cita extraída de documento mecanografiado de VAL DEL OMAR, José, *Miscelánea VDO*, en www.valdelomar.com/pdf/text_es/text_39.pdf, p. 13. [Consulta: 4 de junio de 2014].

³ Op. Cit., p.13.

⁴ Cita extraída de VAL DEL OMAR, José, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada 1992), p.25.

Relacionado con el “avanzar” y “retroceder”, verbos entendidos como los desarrollos vitales del ser humano, podríamos hablar también de la elevación, que en definitiva tendría el mismo proceso. Esta vez, en lugar de avanzar y retroceder (como anteriormente citábamos), sería subir y bajar, en relación con dicha elevación del ser. VdO:

“Bajé tan bajo que subí tan alto...”. La vida es para mí una acción meta-mística que baja del éxtasis para construirse la “gloria” con el corazón y las manos”¹.

En esta idea se aprecia la influencia que San Juan de la Cruz supuso para él, puesto que reelabora teorías anteriormente ideadas por el místico. Por ejemplo, tanto VdO como San Juan de la Cruz pensaban que en tal elevación no podemos permanecer perpetuamente, ya que después hay que asentarse de nuevo en la realidad:

“Nos asomamos de puntillas por la rendija y vislumbramos... pero luego, de nuevo, hemos de asentar nuestras plantas”². Hemos de subir para luego bajar, quizás para que esta elevación no se quede en el mero éxtasis momentáneo, sino que podamos hacer que repercuta en el mundo sensible, y así la Unidad quede perpetuada en nuestro mundo. En la siguiente imagen se ve representada el proceso de subida y bajada:

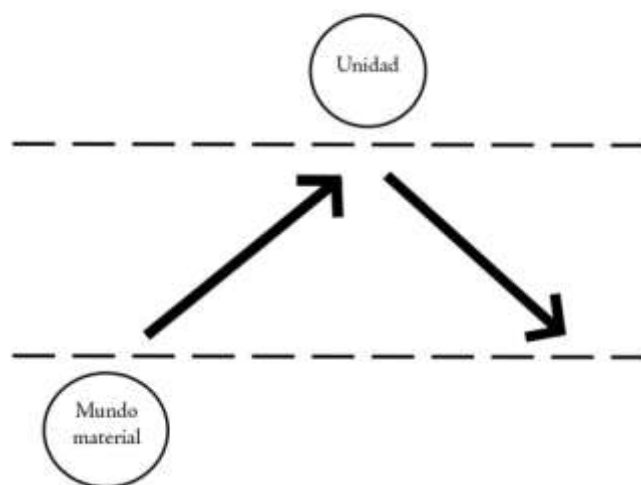


Fig. 18. Esquema realizado para este trabajo. En él vemos la trayectoria de subidas y bajadas.

¹ Cita extraída del manuscrito *Palpitar en curva de vivos...*, caja Ensayos nº3, p. 17. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/476.pdf> [Consulta: 6 de junio de 2014].

² Cita extraída de VAL DEL OMAR, José, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada 1992), p. 29.

Como paréntesis, señalar que VdO también definía esta elevación con términos como “chisporroteo” o “surtidor”, refiriéndose siempre al agua y haciendo metáforas de ella. El agua para VdO simbolizaba pureza. Es un elemento muy importante en la Alhambra, por la cual el autor sentía gran devoción, y a la cual hacía visitas constantes durante toda su vida. En ella, siempre veía las fuentes de agua como reflejos de la estructura interna de las cosas, vertical y con tendencia a elevarse.

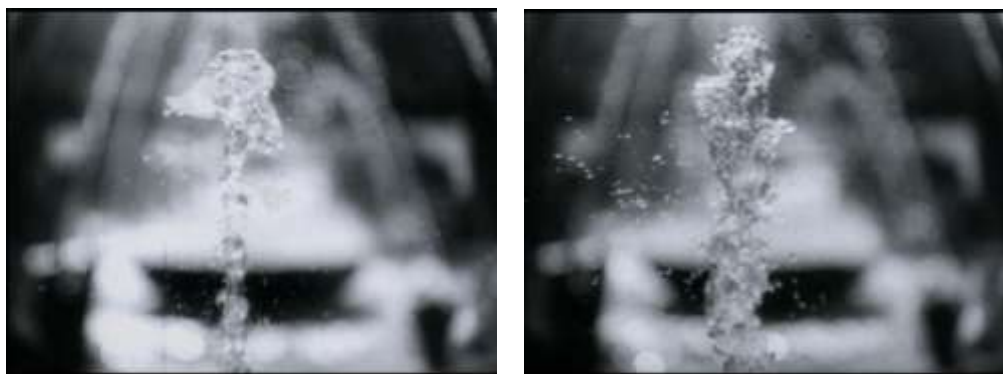


Fig. 19 y 20. Imágenes extraídas del documental *Laboratorio José Val del Omar*, VIVER, Javier. Madrid: Betacam Digital, 2009-2010. 60 min, son., byn y col, 34:26-35:25.

VdO consideraba que estas imágenes y todas las de sus películas podrían servir de acompañamiento a un posible “manual breve de ejercicios de ir para arriba”¹, insistiendo en esa práctica de elevación.

Además, las fuentes de la Alhambra las filmó en multitud de ocasiones, y aparece como protagonista en el film *Aguaespejo Granadino*.

Sobre el agua, y para entender mejor la importancia que el autor le otorgaba, Gonzalo Sáenz de Buruaga nos confirmaba en nuestra entrevista que cuando VdO escribía sobre el agua o sobre algo relacionado con ella, lo hacía siempre con el color verde, ya que, supuestamente, cada color lo utilizaba para hablar de temas diferentes.

Como hemos visto en los esquemas expuestos anteriormente, VdO se sirvió con frecuencia de estructuras visuales para entender la Unidad. Chisporroteo o surtidor, y esfera y punto, son estructuras claves para entender las ideas del autor.

Cerrando el paréntesis y continuando con el tema que nos ocupaba, en el siguiente texto VdO resumía el proceso de elevación y de bajada:

¹Cita extraída en el minuto 42:30 de la grabación sonora que se muestra en el documental *Laboratorio José Val del Omar*, VIVER, Javier, Madrid: Betacam Digital, 2009-2010. 60 min, son., byn y col, 53:20.

“Metamística es para mí la posición de un hombre que palpitando ardiente y sediento de unidad, ascendió en este valle de las diferencias y acertó a soñar esa unidad en un instante de comunión indecible retratada en su mente, y luego vuelve a las horas de peso y de pisadas ciegas, mudo, tierno, niño, con la bola del mundo girando entre sus manos, manos de tierra y de esperanza que ya saben unir porque se han sentido viviendo en la unidad. Al hombre hay que ayudarle a buscar su libertad, no por el camino de su ignorancia, sino por el de su fé”¹.

De este texto, recalamos que para VdO el objetivo primordial es que el hombre encuentre su libertad individual. En definitiva, la meta siempre será la misma: ser libre, cada uno como persona única y diferenciada del resto. Todos tenemos nuestro propio camino, y solo siendo auténticamente propios llegaremos a conseguir la libertad.

VdO en el siguiente texto continuaba explicando el camino vital que el hombre ha de seguir:

“Cada uno forma a su Dios con la energía que gasta en ir hacia el bien que siente hacer. Lo que importa es el camino la evolución el cambio cada hombre se realiza cambiando”². Y en otro texto, continua: “Misteriosa ley electro magnética del Universo, la nada cada uno la tenemos que encontrar a nuestra manera, no existe la receta válida para desnudarse no solo de las banas glorias sino de lo más noble y puro que apetezcamos (...) Niégate propiedad alguna, niégate a ti mismo.”³

En éste último texto, además de lo ya expuesto anteriormente, VdO defiende la idea de despojarse de todo lo material para encontrar la verdadera esencia de la vida, que se encuentra alcanzando el estado de éxtasis.

¹ Cita extraída del manuscrito *Reaccionando ante los gigantes de 1956*, caja Conferencias, p. 12. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/187.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *Cada uno forma a su Dios...*, caja Ensayos nº 3, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/301.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

³ Cita extraída del manuscrito *El pensamiento español que desvelado...*, caja Ensayos nº 3, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/303.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

En este estado de éxtasis, el vínculo que nos une a todo es el amor. El amor da la espalda al conocimiento y se maneja en ámbitos como el de la intuición y, en definitiva, de la parte emocional del ser humano: “El saber no es nada. El amar lo es todo”¹.

El amor al prójimo hace de cohesionador, crea vínculos donde aparentemente no los había. Para VdO, *amar* y *arder* eran la misma cosa, representaba un camino a seguir para permanecer unidos a todo lo que nos rodea.

VdO planteaba la generosidad como modo esencial de vida, “El que más da, mas tiene”, afirmaba en su obra *Aguaespejo granadino*. La sensibilidad, pues, para VdO consistía en tener la suficiente capacidad para comprender al otro, a nuestros semejantes. VdO sentenciaba: “Dios no es sino el Amor que surge del dolor universal y se hace consciencia”². Y así, en otro texto proseguía: “Mi yo egoísta se siente Humanidad”³.

De hecho, y relacionado con lo anterior, para VdO el acto sexual entre dos personas se asemeja al estado de éxtasis que el autor quería alcanzar. Ciertamente, el acto sexual se convierte en un ejercicio espiritual. Para el autor era una forma de materializar esa unión con el todo, al igual que lo era para él sus técnicas audiovisuales. En este caso, el éxtasis que se da en el encuentro sexual posibilita la oportunidad de estar fuera del tiempo que corre, y de estar fuera del propio yo.

La *cohesión-amor* también la concebía en la fusión de culturas. Con ello, lleva a la práctica la idea de unidad como fusión del todo. VdO creía que había una dualidad entre el mundo occidental y el mundo oriental que había que eliminar, ya que mientras que el occidental representaba para él el racionalismo, la línea recta, el oriental personificaba la intuición, la línea curva. VdO creía que uniendo las dos partes el mundo sería más equilibrado, ya que se mezclaría la lógica cuadrículada y la audacia intuitiva. A su parecer, las nuevas comunicaciones tecnológicas, bien usadas, nos servirán para ello.

¹ Cita extraída del manuscrito *Preludio*, caja Aguaespejo, S/fecha, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/146.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *A menudo me pongo...*, caja Ensayos nº2, S/fecha, p. 3. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/28.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

³ Cita extraída del manuscrito *Pronto hará medio siglo que hice mio un pensamiento*, caja Biográfico, S/fecha, p. 6. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/297.pdf> [Consulta: 2 de junio de 2014].

En la siguiente imagen vemos uno de los collages en el que representaba de forma visual esta dualidad:

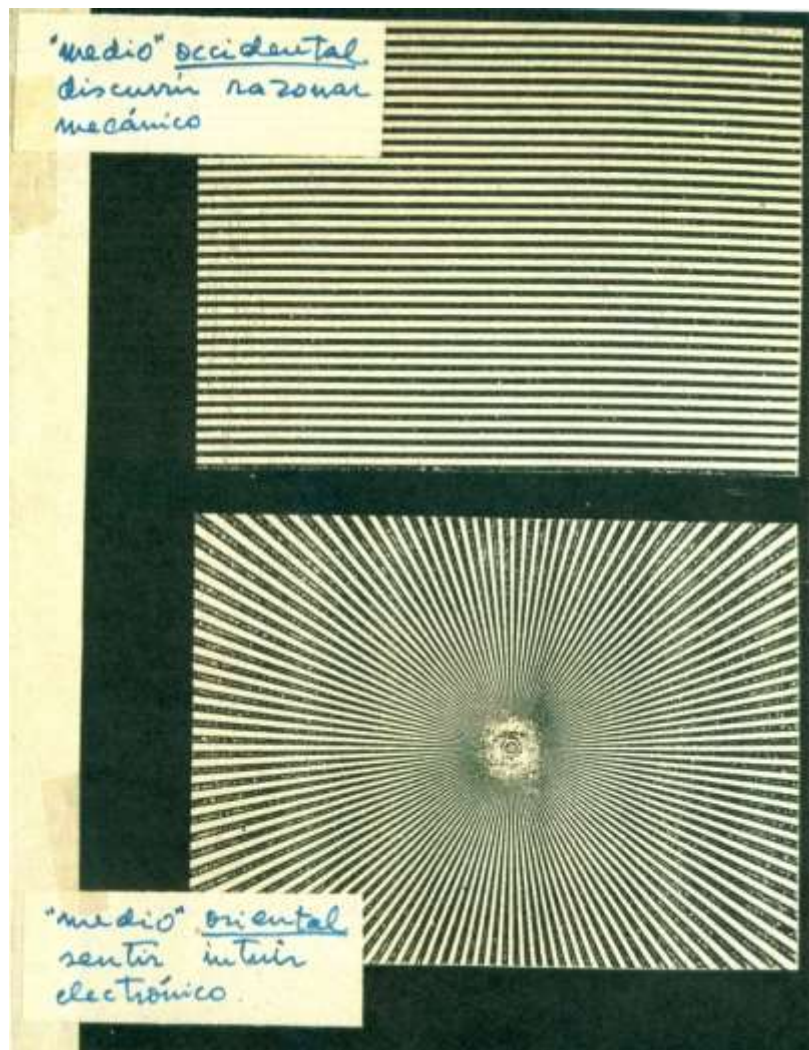


Fig. 21. Imagen extraída de SÁENZ DE BURUAGA, José; VAL DEL OMAR, María José (ed.). *Val del Omar sin fin*. Granada: Diputación provincial de Granada, 1992, p. 309.

VdO reflexionaba continuamente sobre esto y volvía una y otra vez a la idea del punto para hablar sobre la cohesión total que podría ser posible en el mundo. Para ello, se servía de bocetos hechos por él mismo:

Plasmación de la idea del punto vacío:
 Granada Triple vertice de continentes
 Luna de recenidades.

El individuo dos sangres dos culturas en desfase
 operan un eje vertical \updownarrow su giro lo transforman.

b funde y lo deshabita.

El tortellais que se forma a su alrededor le hace fijas.

Fig. 22. Imagen de manuscrito de VdO extraído de VVAA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Centro José Guerrero (Granada) y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), 2010, p. 308.

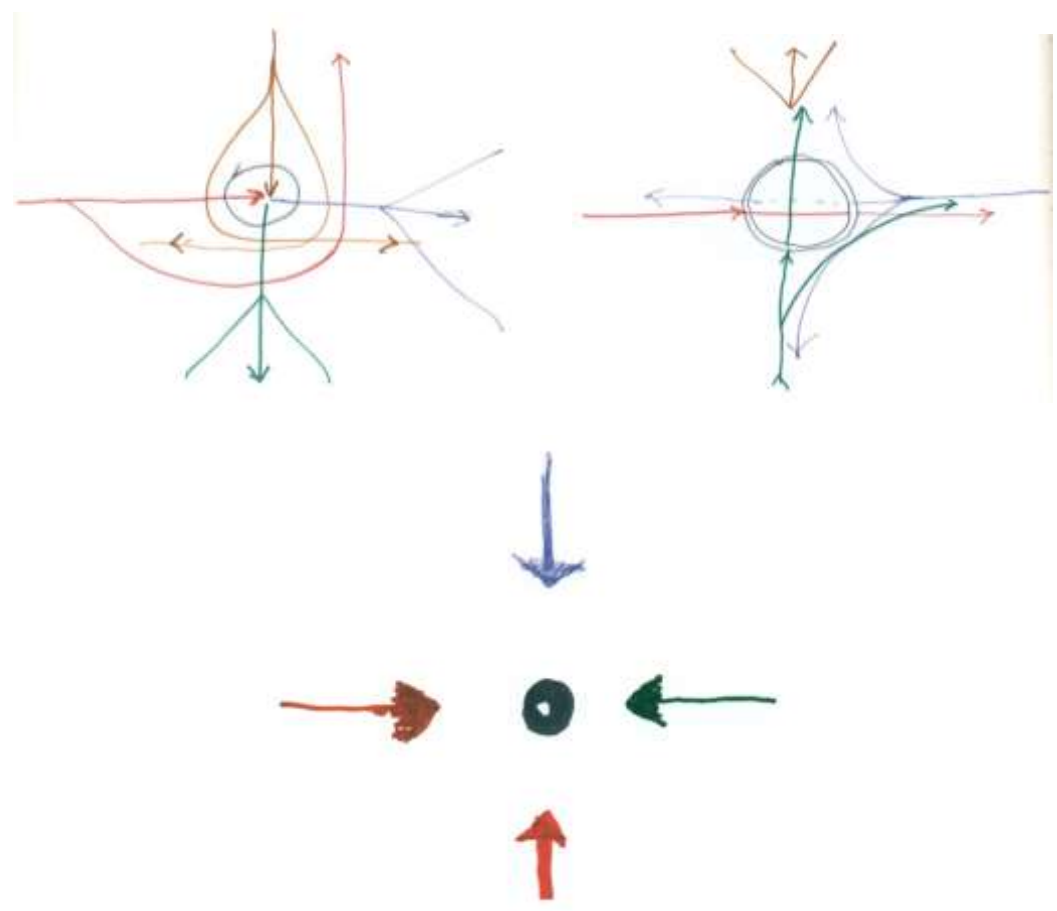


Fig. 23, 24 y 25. Imagen extraída de VVAA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Op. Cit., p. 309-311.

Otra manera de mostrar estas ideas será, ya en sus últimos años, mediante el descubrimiento de la técnica láser. En ella VdO veía cómo se revelaban las formas y estructuras verdaderas de los objetos físicos, y las tensiones que hay entre ellos, para así analizarlos. Según él: “la ley electro-magnética de la cohesión molecular; a mi juicio corporiza la innata querencia a la Unidad, de una energía que se extiende por las sangres, convertida en Cohesión-Amor.¹”

VdO intuía en estas nuevas formas de ver el mundo la existencia de una forma de estructurar toda la materia que nos envuelve. De esta forma conseguía desmarcarse ya totalmente de la forma o las apariencias que anteriormente intentaba capturar mediante la grabación de cintas audiovisuales, para finalmente abstraerse del mundo visible y encontrar lo que para él serán las formas más precisas de conocer el mundo material que nos rodea.

En la siguiente imagen vemos ejercicios realizados con el láser:

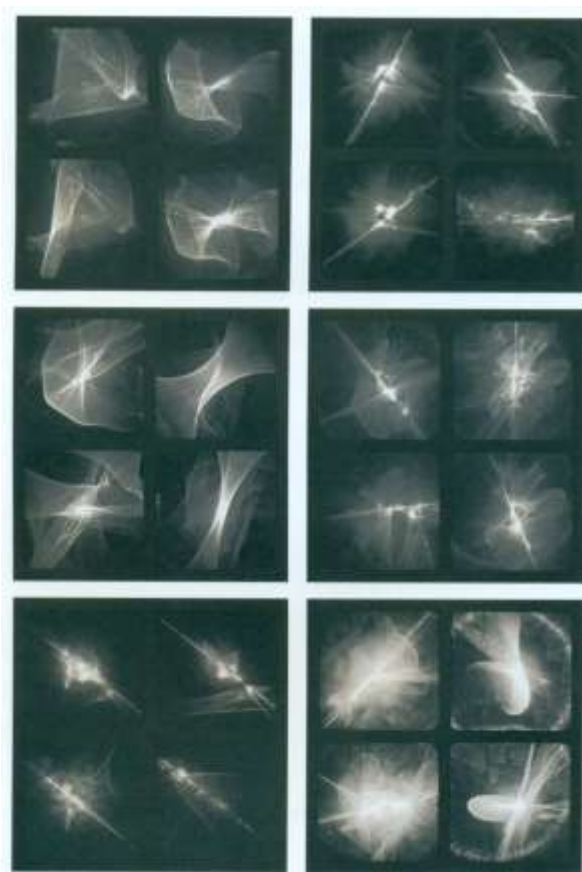


Fig. 26. VVAA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Op. Cit., p. 243.

¹ Cita extraída del manuscrito *Carta a Manuel Fraga*, caja Biográfico, 1975, p. 3. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/300.pdf> [Consulta: 4 de junio de 2014].

VdO reflexionaba sobre todo ello del siguiente modo: “La luz con que generalmente nos alumbramos es esmerilada, es de envolvimiento y alumbrándolo todo, en cierto modo oculta. El rayo láser al reducirse a un punto me ofrece una visión de las tensiones en que se encuentra sometida la sustancia”¹. Es interesante la sentencia que apunta a modo de metáfora a que la transparencia de la visibilidad absoluta es falsa, ya que al alumbrar, impide ver la estructura interior de la materia.

Todo ello tiene mucho que ver con los descubrimientos que poco a poco se estaban haciendo sobre física, y teorías como la mecánica cuántica (impulsada por Albert Einstein) le influyeron mucho. De esta forma, VdO se vio muy atraído por estos nuevos avances de la ciencia y los estudió, ya que es de apreciar la adopción de términos científicos que el autor usa para explicar ciertos aspectos de su pensamiento místico.

Con todo ello creaba una mezcla peculiar: “Todo se reduce a latido palpito impulso ciclo. Toda la clave de esta mística bio-electrónica reside en su ritmo, su intervalo, su pulso. Porque el mundo también tiene corazón y en él, las manchas solares, *los años los meses los días las horas los milisegundos* (sic) establecen este gran juego de las frecuencias que por los sentidos humanos, nos permiten ver a Dios”².

En definitiva, concluimos con que VdO, pese a tener un espíritu místico, lo que pretendía era comprender de qué está hecho el universo y la naturaleza, puesto que llevaba consigo una muy audaz intuición sobre estas cuestiones. VdO nos hablaba siempre de formas de estructurar el mundo que él había imaginado, y todos sus intentos, tanto en sus inventos, como en las nuevas técnicas y obras fílmicas, se basaban en plasmar lo que el intuía que había detrás de lo visible.

Sin embargo, hasta el final de sus días perseguirá las mismas dudas sobre todas estas teorías, y continuará interrogándose: “¿Todo es apariencia?”².

¹ Cita extraída del manuscrito *¿Cómo es la imagen del Laser?*, caja Laser, S/fecha, p. 4. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/451.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *El perceptor dispone de tres sistemas receptores*, caja Ensayos nº 4, S/fecha, p. 3. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/491.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014].

² VdO escribe esta pregunta repetidas veces en 1984 (año de su muerte), en el manuscrito *Sin duda alguna, toda evolución, todo cambio...*, caja nº 3, p. 3 y 4. Documento extraído de VAL

Detrás de todas estas preguntas se encuentra el miedo más humano: el miedo a la muerte, la esperanza de ser eterno.

Para VdO, la muerte es la fecha de caducidad que siempre nos persigue y nos hace sentir piezas frágiles en este mundo. Sin embargo, si nos sintiéramos partes del todo, es decir, de la humanidad, comprenderíamos que no somos solo nuestro tiempo mortal, sino también el Tiempo total del universo, ya que el hombre es “molécula en humanidad”¹. Los momentos de éxtasis nos harán sentir la inmensidad en la que nos encontramos y nos servirán de aliento para nuestra mortalidad. VdO consideraba que el mortal más privilegiado “es aquel que deja de ser mortal aunque solo sea por unos instantes viviendo el gozo de la Unicidad”², ya que el hombre, inevitablemente, tiene “sed de permanencia”³. Desde dicho acontecimiento, el hombre dejará de otorgarle la misma importancia a la muerte que antes le asfixiaba; será liberado de esta carga. Nos encontraremos disfrutando de la inmensidad del cosmos, y de la inmensa humanidad a la que pertenecemos. Con ello VdO retomaba el amor como sentimiento clave para conseguir este objetivo: “Un egoísmo consistente en generosidad total. Esta es la posible inversión que podemos anticipar durante nuestro pasar por esta cantidad de vida: nuestro tiempo.

DEL OMAR, José, Op. Cit.:

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/327.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014].

¹ Cita extraída del manuscrito *El hombre molécula en humanidad*, caja Ensayos nº 1, S/fecha, p. 4. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.:

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/596.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *Primero siento como una profunda verdad...*, caja Ensayos nº 2, S/fecha, p. 5. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.:

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/35.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

³ Cita extraída del manuscrito *“Suspensas vi las aguas fugitivas”*, caja Ensayos nº 2, S/fecha, p. 2. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op.cit.:

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/9.pdf> [Consulta: 1 de junio de 2014].

Si lo logramos, habremos cruzado el punto muerto, el agujero negro, vencido al instante de nuestra muerte. Logrado la auténtica democracia, esencial, ardiente”¹.

En ese momento estaremos, según pensaba VdO, total e irremisiblemente, liberados.

Liberados de las prisas y de la urgencia, del reloj, de los deberes, de nuestros propios límites y de nuestro propio yo.

¹ Cita extraída del manuscrito *Dios es el que es*, caja Ensayos nº 1, S/fecha, p. 2. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.:

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/591.pdf> [Consulta: 2 de junio de 2014].

9. Capítulo V: El arte como experiencia o el arte de hacer arder.

En este apartado no hablaremos de ninguna obra fílmica en concreto (salvo para exponer algún ejemplo), sino de la concepción general que el creador tenía del cine. Y de forma todavía más general, de la dirección que debería tomar el arte, según VdO. Para ello, nos ayudaremos de toda la base teórica anteriormente tratada.

Según el autor, el cine era el mejor medio para exteriorizar su misticismo y su particular concepción del mundo. Sin embargo, no era un asiduo espectador en las salas de cine. El único cine que le interesaba era el que se podía expresar únicamente con su propio lenguaje, y no con otro. Es decir, el cine que contaba algo que sólo mediante su propio lenguaje se podría transmitir, y no por ejemplo, mediante el lenguaje de la pintura o la fotografía.

Asimismo, el cine le interesaba porque era una forma de arte que se maneja directamente entre la realidad y la “la vida con su vibración inconsciente y el individuo”¹. Servía de puente para entablar conexiones entre la imagen y su particular visión, sirviéndose en muchas ocasiones de imágenes metafóricas o simbólicas.

Por otro lado, VdO pensaba que, debido a la gran capacidad de atracción y de comunicación que tiene el cine, la creación supone una responsabilidad, ya que se trata de transmitir ideas y maneras de concebir el mundo a la sociedad. Es por ello que se ha de depositar esta responsabilidad en personas con un alto valor ético, y que respeten, ante todo, la libertad del individuo. El cine pende, pues, de un hilo muy fino: puede matar y salvar a la vez. Depende del uso que le demos. El poeta es la figura idónea para dicha ocupación, en opinión de VdO, al considerarlo como el individuo más libre de la sociedad. Esta figura es bautizada por él mismo como “cinematurgo”², en un híbrido entre cineasta y dramaturgo.

¹ Cita extraída del manuscrito *Radio Madrid*, caja Conferencias, 1934, p. 2. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/185.pdf> [Consulta: 7 de junio de 2014].

² Término extraído del manuscrito *Uniatec Generalidades Paris 59...*, caja Conferencias, 1959, p. 19. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/197.pdf> [Consulta: 7 de junio de 2014].

El cine, tal como se estaba comenzando a abordar desde su nacimiento, corría el peligro de cautivar a las masas y volverlas apáticas, pues su visualización no exigía nada por parte del espectador. Era un mero reconocimiento de algo antes ya aprendido. Es por ello que VdO concibió otro tipo de cine, uno totalmente personal: el cine *conmocional*. Únicamente el cine que va más allá de la emoción es el que alcanza un cierto grado de ardor. Es por eso que VdO ocupará la mayor parte de su vida experimentando nuevas formas de contar las cosas. En este sentido, la intención *conmocional* consistía en sorprender, y para ello se debía innovar continuamente: “Un espectáculo con rutinas no cuenta como “suceso” y no hace historia”¹. Y VdO quería hacer historia. Aspiraba a que el espectador se llevase del visionado de la película una experiencia que de una u otra forma le marcará. Y así, tras esas nuevas sensaciones, se llevase un nuevo aprendizaje: un nuevo lenguaje con el que leer el mundo.

Por tanto, VdO no concebía su obra como un ejercicio de conocimiento, pues al ser algo novedoso, no se puede reconocer y por consiguiente, racionalizar. Cuando algo se ve por primera vez, antes que el conocimiento se encuentra la sensación (nos servimos de los cinco sentidos, que son primarios, para conocer), y más tarde, la mente lo razona.

A partir de esta forma de concebir el cine desarrolló toda una nueva manera de visualizarlo, acorde a la potencia sensorial que el creador pretendía conseguir. Es por esto que ideará un espectáculo multisensorial, en el que transformará la sala de cine convencional de la siguiente forma:

En primer lugar, y en cuanto a la parte visual, la iluminación de la sala debería ser más oscura. Para ello planeó servirse de una iluminación parpadeante sincronizada con el ritmo de la obra fílmica. Otra iluminación similar, pero introducida en el propio audiovisual, sería la técnica de la *tactivision*, ofrecida al espectador por su necesidad de tocar lo que ve, ya que gracias a esta técnica podríamos, según VdO, conocer la forma y el volumen de los objetos que aparecen en la película. Por otro lado, la técnica del *desbordamiento apanoramico*, que consistía en una segunda proyección de la misma película, simultánea y superpuesta a la otra, pero ampliada. Esta segunda proyección haría un efecto de marco, desbordando la pantalla convencional. Según VdO, esto incrementaría la participación del espectador, ya que le introduciría en otra dinámica, con imágenes abstractas saliéndose de la pantalla.

¹ Cita extraída del manuscrito *La cultura del Cassette*, caja Conferencias, 1970, p. 15.

Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.:

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/193.pdf> [Consulta: 11 de julio de 2014].

Dicha pantalla tampoco sería la usual, ya que tendría una forma ligeramente cóncava y se uniría con las paredes de forma que enlazarían ingeniosamente. De esta forma, nos encontraríamos con que la proyección perdería su marco habitual, no tendría límites, y nos envolvería.

En segundo lugar, el sentido del oído también experimentaría nuevas sensaciones. Mediante la técnica de la diafonía, que consistía en la colocación de dos altavoces en contracampo, uno en la pantalla y otro al fondo de la sala. De esta forma, los espectadores podrían localizar los sonidos que surgen en la película en el espacio real de la sala, correspondiéndose al espacio donde acontece la acción en la película.

De igual modo, los demás sentidos también se despertarían del aletargamiento habitual en una sala de cine. Al entrar en la sala, se daría a oler un perfume inductor relacionado con la temática de la película (VdO pensó olores como la alhucema para alguna de sus películas), y también se ofrecería un aperitivo acorde con el audiovisual. Además de todo esto, VdO ideaba activar vibraciones en cada butaca para aumentar el proceso *conmocional*.

Sobre esto, Gonzalo Sáenz de Buruaga nos cuenta una de las ocasiones en que VdO experimentó con este tipo de prácticas, concretamente en el Festival de Cannes en 1961, en la presentación de la película *Fuego en Castilla*: “La tea de pino castellano con el logotipo del film, la había potenciado con un fuerte olor a pino y además estaba impregnaba de resina que se adhería a las manos de los espectadores. Era pues un intento de sinestesia total: la visión de las imágenes + los sonidos golpeados por Vicente Escudero en el Museo y batidos por VdO + el fuerte olor a pino y encima la resina pegajosa en las manos de los espectadores enajenados.



Fig. 27. Imagen extraída de SAENZ DE BURUAGA, Gonzalo; VAL DEL OMAR, María José. *Val del Omar sin fin*. Granada, 1992, p. 207. En ella se muestra el programa de *Fuego en Castilla* junto a la madera, con el título de la película grabado.

Todo ello contribuía a que éstos, más allá de la banalidad de los festivales cinematográficos, salieran fuera de sus casillas, y pudieran atisbar una obra

transcendental: nada menos, como escribió VdO, que el comienzo de una nueva etapa en la historia del Cine”¹.

En otro texto, Sáenz de Buruaga escribió sobre los resultados de la experiencia: “El público se agarraba a las teas del programa, se manchaba las manos con resina y se abanicaba con temblor, intentando aplacar el fuego *mecamístico*. Sin embargo Val del Omar no quedó satisfecho con el galardón meramente técnico que le concedieron. Pensaba que *Fuego en Castilla* sería considerada en el futuro como un comienzo de etapa en la historia del cine.”²

Debemos decir que la idea de espectáculo *conmocional* y los consecuentes propósitos ideados por el autor citados anteriormente, nunca se llevaron a la práctica de forma total, salvo en ciertas fechas ocasionales como la del Festival de Cannes.

Por otra parte, para VdO, además de enajenar al espectador con la obra, el cine se debía hacer desde el amor al prójimo y para iniciar al público en el amor al otro, y así sensibilizarlo, dotarlo de conciencia.

Debido a ello, un aspecto importante en sus obras audiovisuales es la temática abierta, hecha a propósito para no dirigir la mirada del espectador y así dejarle más libertad. Sobre esto, VdO afirmaba: “El hombre encadenado tiene que soñar la libertad. Hay que darle espacio y lugar para esa fuga”³. Al cine lo entendía, así, como espacio para soñar y como parcela cuyo único motor sería la libertad. Esta era una forma muy innovadora de concebir el cine para el tiempo en que el autor vivió.

Y otro aspecto positivo del cine era, para VdO, su poder para manejar y desvirtuar el tiempo real. Esta manipulación viene dada por el creador para exaltar al espectador, puesto que varía el ritmo habitual por el que transcurren los hechos.

¹ SAENZ DE BURUAGA, Gonzalo. Re: *Ayuda con texto*. 10 de junio 2014 [fecha de consulta: 10 de junio 2014]. Comunicación personal.

¹ Cita extraída del catálogo AAVV, : *desbordamiento de Val del Omar*, Madrid, Centro José Guerrero/Museo Reina Sofía, 2010, p. 34.

² Cita extraída del manuscrito *Reaccionando ante los gigantes*, caja Conferencias, 1956, p. 6. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/187.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014].

De esta forma, el creador puede controlar el tiempo y hacer que éste se exprese a su agrado. Así se lograría una mayor comunicación con el espectador, puesto que lo altera e introduce en un ritmo alternativo de la propia secuenciación común.

Bajo esta premisa, la narración puede ser anulada, ya que se puede guiar la película bajo otros ritmos. VdO encontraba en esto nuevas posibilidades a la hora de contar algo, más similar a cómo él percibía el mundo: “La nueva narración es modulación. La base musical es naturalísima. En el Punto es donde no existe ni se necesita el Tiempo. Antes de alcanzar el Punto todo palpito tiene lugar en el tiempo.

La vida es un temblor modulado por mil circunstancias. Nosotros nos fabricamos el ámbito con latidos, tejiendo como gusanos nuestro capullo con la baba de nuestras glándulas”¹. De este fragmento interpretamos que el tiempo dentro del punto es similar al tiempo manipulado por VdO en sus películas. Es un tiempo fuera de la lógica normal, donde prevalecen los ritmos ondulantes y musicales, y sin lógica aparente. Así pues, salirse de la lógica de nuestro día a día significa salirse del tiempo que transcurre, y así olvidarnos por un tiempo de nuestra propia mortalidad. Por eso para VdO era un instrumento de fuga hacia el más allá, un lugar de plena libertad, donde ni siquiera la ley natural de ser mortales nos incapacitaría para soñar con la inmensidad. Así y tal como VdO señalaba, finalmente “la sala se convierte en la cabina de un simulador de vuelos sin visibilidad”².

Con todo ello, VdO lo que pretendía era sobrepasar la obra audiovisual creando un ambiente o atmósfera, siempre de acuerdo con lo que quería transmitir. Es por esto que muchos autores han hablado de la obra de VdO, y de su concepción artística, como un espectáculo total u obra de arte total, con la que pretendía activar al espectador ofreciéndole una experiencia sensitiva integral.

Todo ello obedecía a su visión de que el hombre tiene la necesidad natural de crear y consumir arte, espectáculos, puesto que todos nacemos con esa aptitud creadora e imaginativa. Además, somos seres sociales y necesitamos la unión con los demás, necesitamos una conciencia común, y el arte posibilita la creación de esa conciencia:

¹ Cita extraída del manuscrito *Intervalo*, caja Ensayos nº 1, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/604.pdf> [Consulta: 7 de junio de 2014].

² Cita extraída del manuscrito *La teología...*, caja Ensayos nº 5, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit.: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/448.pdf> [Consulta: 7 de junio de 2014].

“Vivimos para *crear sembrar contagiar estimular concienciar* (sic). La vida es una mutación de la piedra al ángel”¹, decía VdO. La vida es creación y la creación es elevarse a la Unidad, y la realidad de nuestra menguada existencia nos puede servir para alcanzar tales alturas, desde donde todo se vislumbra eterno.

La obra de arte total se remonta a los tiempos de la tragedia griega, acontecimiento del mundo antiguo que trataba de fusionar todos los ámbitos artísticos convertidos en espectáculo. La obra de arte, en ese contexto, tenía una función educadora, pero su función más importante era la de conmocionar al espectador, proporcionarle una experiencia catártica, tras la cual se producía un reequilibrio de la propia condición emocional del hombre.

Además, el arte tenía un sentido mediador entre el mundo de lo visible y lo invisible. Esta aspiración la retomó el músico Richard Wagner, en el siglo XIX, con la intención de que su obra total sirviera para crear una revolución en la conciencia del individuo y de la sociedad. La teoría es que la fuerza de la experiencia radical de la obra total conseguiría producir un cambio profundo en la humanidad. Wagner, con el apoyo filosófico que le otorgaba su amigo Nietzsche, vio la necesidad de instaurar un nuevo mito en el hombre. Suponemos como primera premisa que el hombre necesita de un mito, entendido como imaginario colectivo en una sociedad, y como segunda premisa suponemos que el arte sería el catalizador de este proyecto.

Continuando en la línea de tiempo, esta aspiración de obra total se vio reflejada en algunos otros artistas de todos los campos artísticos, como Goethe desde el mundo de la literatura. Sin embargo, es en 1920, con el nacimiento de la cinematografía, cuando se hace viable de una forma más potente la unificación de las artes (al poder aunar lo visual, la música, la literatura, etc.) con aspiraciones de obra total.

Es también en el trasfondo de las vanguardias cuando se recupera este sueño utópico de la obra de arte total, que era conseguir direccionar a la sociedad hacia un nuevo imaginario, así como la reunificación de las artes y la propia reunificación del pensamiento y la sensación.

En VdO vemos también reflejado este sueño utópico, perseguido desde la tragedia griega, en el que el artista se otorga a sí mismo el papel de ente transformador de civilizaciones mediante el mito construido a través de la obra artística. La cual conseguiría dejar al espectador en un estado de éxtasis tras el cual se produciría ese nuevo cambio al que aspiraba el artista.

³ Cita extraída del manuscrito *La teología...*, caja Ensayos nº 5, p. 1. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar: <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/448.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2014].

Con ello, se vencería al aletargamiento en el que las nuevas sociedades modernas se estaban anegando por el nuevo modelo de vida capitalista. Paradójicamente, en el mismo tiempo en que VdO soñaba con estas ambiciones, otra obra de arte total, esta vez más trágica y con mayor envergadura, estaba manifestándose en Europa con enormes consecuencias futuras: el nacionalsocialismo también anhelaba un nuevo mito a través de una obra total que sería el propio estado totalizador. Obra que remitía al mismo antecesor que, voluntariamente o no, a VdO y a todos los demás artistas predecesores también remitían: la mitología de Wagner, y tras ella, la tragedia griega¹.

¹Texto influido por la visualización de la conferencia *La obra de arte total*, impartida por Rafael Argullol, presentada en la Fundación Mapfre dentro del ciclo *Odilón Redon y el Simbolismo*, en 2012, y subida a internet en <https://www.youtube.com/watch?v=2Pze2ad6Rtw> [Consulta: 10 de junio de 2014].

10. Conclusiones.

A lo largo del presente trabajo, hemos intentado analizar cómo se estructura el pensamiento de VdO, descubriendo en cada capítulo nuevas claves para entender las intenciones del artista. Pero, ¿hasta qué punto dichas propuestas teóricas se ven reflejadas en sus obras, principalmente en su obra póstuma, el *Tríptico Elemental de España*?

VdO quería expresar lo indecible, lo que para él existía debajo de la materia y que, por lo tanto, era invisible a la vista. Sin embargo, lo pretendía traducir a un lenguaje visual. Para ello, tuvo que derribar todos los convencionalismos que existían en el cine y en el arte de su tiempo. Tuvo que ser un híbrido entre técnico y artista, e inventar de la nada un lenguaje propio, sirviéndose de nuevos métodos visuales que conseguía a través de sus inventos cinematográficos.

VdO quería llegar al espectador mediante la emoción, y no mediante la razón. No simpatizaba con el intelectualismo y lo que pretendía era llegar al hombre primigenio que existe en el interior de todas las personas. Pero, ¿es posible un lenguaje universal, que entendamos y que nos sirva de alguna forma a todos? Desde luego, para VdO sí. Él pretendía hacer un arte que integrase a todos los individuos, para generar así, una nueva y única conciencia.

Esta es una labor que, como hemos dicho anteriormente, se difunde no solo en la obra de VdO, sino en todo el espíritu de las vanguardias, en las que mediante manifiestos proponían nuevos cambios para el hombre y nuevas concepciones para entender el mundo. El arte como instrumento transformador fue inspirador para muchos artistas, que innovaban con grandes planteamientos para crear un nuevo mundo.

Esta utopía persiguió del mismo modo a VdO, y, en ese sentido, el *Tríptico Elemental de España* fue, como él mismo reconocía, ejercicios que prolongó durante toda su vida para llegar a comunicar ese misterio que él intuía. VdO pasó toda su vida experimentando con formas que se aproximaran a su comprensión del mundo. Esto lo intentaba fijándose en el mundo material, pero VdO quería salirse de él. Por esa razón, el descubrimiento de la técnica laser le supuso grandes avances. Gracias a dicha técnica ya no tenía que depender de la búsqueda de imágenes que pudieran expresar lo que hay detrás de la materia. Por fin podía expresar un modo de ver el mundo en el que se anulase totalmente imágenes que pudiéramos reconocer, es decir, figurativas.

Para VdO, el láser mostraba la estructura que guardaba en su interior la materia, y con ello, el mundo.

Sin embargo, VdO, con 76 años, continúa preguntándose: “¿A donde me dirijo? ¿Qué quiero comunicar? ¿De qué medios he de valerme?”¹. VdO es consciente de que ha sido incomprendido por la gran mayoría, sin embargo, la Unidad que él intuía era la que le siguió empujando a tratar de comunicarla. Estaba convencido de que el espectáculo (porque “la vida en verdad es un gran espectáculo donde sonámbulos andamos”²) iba a hacer visible todo eso que habitaba en su mente durante tantos años. No obstante, es inevitable preguntarse si, en realidad, VdO no se obstinó en concebir una traducción de un mundo demasiado utópico, y que dudosamente podría compartir con todas las personas.

Desde luego, podemos decir que en el *Tríptico Elemental de España* se intuye lo que VdO intentaba mostrar. Pero, ¿acaso es posible comunicar lo inefable, tal como uno lo concibe? La labor del artista siempre se maneja entre dos mundos, el mundo de lo visible y de lo invisible, y la tarea principal es que uno sirva de puente para llegar al otro, es decir, es un camino de lo visible a lo invisible. El artista debería conseguir que el camino planteado esté capacitado para que el espectador pueda atravesarlo. Es cuestión de conectar bien los dos mundos. ¿Encontró realmente VdO esa conexión que le sirviera para comunicar su idea del mundo? En ello trabajó toda su vida, en aproximarse lo máximo posible a esa conexión que se origina entre lo visible y lo invisible. Estas conexiones él las veía en imágenes como los azulejos de la Alhambra, el agua de sus fuentes, o los sonidos de los zapateados del bailarín Vicente Escudero, que expresaban esa tensión que forma parte del mundo visible y que nos introduce en la Unidad, en este caso en el mundo invisible. Ciertamente, de manera personal, VdO encontró conexiones entre los dos mundos y logró un lenguaje visual propio que contenía gran parte de lo que quería comunicar. No obstante, consideramos que no logró llegar a todo el público, tal como él quería, ni logró hallar esa última conexión que le faltaba para que todo el engranaje funcionase. Aún hoy día, aunque se está recuperando y valorando toda su trayectoria tecno-artística, continúa invisible para gran parte del público en general. Aunque no es ni mucho menos el único. El arte hoy en día, y más en concreto en España, se encuentra reducido a un público minoritario. Para el resto de la sociedad, supone un ámbito apartado de sus intereses, ya que, en gran parte, es incomprendido.

¹ Cita extraída del manuscrito *A donde me dirijo?*, caja Biográfico, 1980, p.3. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, Op. Cit., p. 2. <http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/284.pdf> [Consulta: 15 de julio de 2014].

² ibid

Llegados a este punto, diríamos, entre otras cosas, que hay un vacío en la formación de la sociedad actual que se debería llenar: el de la educación en el arte. Pero por otro lado, vemos que VdO creía que no hacía falta una gran formación intelectual para poder llegar a su arte, solo hacía falta estar perceptivo. VdO consideraba que desde niños somos potencialmente sensibles a los estímulos, y que desde ese aspecto se puede trabajar y sensibilizar mediante el arte. Sin embargo, a medida que nos hacemos adultos perdemos esa facilidad de sorprendernos, de poseer una apertura de los sentidos. VdO lo que quería era despertar esa faceta original del niño que según él estaba dormida en el individuo, pero que todavía conservaba. Por lo tanto, para VdO no es necesaria una formación, sencillamente se trata de tener una forma de percibir el mundo más libre y despierta. No obstante, ¿eso es tan sencillo como se plantea? Formar a individuos sensibles al mundo que les rodea y, con la suficiente libertad de poder mirar el mundo desde las diferentes perspectivas que proponen los artistas, supone un gran camino que está por recorrer, y que, como quiso hacer VdO, debería comenzar por la familiarización con el propio arte, considerando a éste como un ente socialmente educativo. En este caso, el arte sería doblemente transformador: obtendríamos un aprendizaje del propio arte, que sería, al mismo tiempo, un aprendizaje del mundo.

Así pues, dentro de estas ansias por provocar un cambio total en el mundo, presentes desde la Ilustración, surgieron también devastadoras propuestas para un nuevo mundo. El ejemplo más claro y anteriormente citado, sería el del nacionalsocialismo, ya que podríamos englobarlo en el mismo término de espectáculo o arte total. La presencia de esta otra cara de la moneda parecía no enturbiar el mundo ideal que VdO quería alcanzar, donde todos los hombres gozarían de una especie de libertad suprema al haber alcanzado la Unidad y el Tiempo inconmensurable, esto es, la supuesta esencialidad del mundo. VdO, como tal, era un poeta idealista. No obstante, no obviaba las tragedias que se producían desde la propia condición humana (por ejemplo, se puede apreciar de forma clara en el final de *Acariño Galaico*, las voces del momento en el que Antonio Tejero entraba en el Congreso de los Diputados, pistola en mano, en 1981). Aun así, parece paradójico pensar de qué forma se estaban dando las dos caras de la misma moneda al mismo tiempo, y ni que decir tiene, la forma en que se desarrollaron y lo lejos que llegaron cada una de ellas. Mientras que una quedó constreñida a un pequeño reducto en España, la otra, en Alemania, devastaba a millones de personas y decenas de ciudades.

Pero, ¿por qué razón la obra de VdO no cuajó en su tiempo? Seguramente se deba a muchos factores. Principalmente, al de las pocas posibilidades de expresión y de visibilidad que había en la época en la que VdO le tocó desarrollar su filmografía en España. Al margen de esto, en este trabajo nos preguntamos sobre otras limitaciones que podría tener su trabajo.

VdO era una persona muy preocupada por la recepción de su obra. Es por eso que quería colmar al espectador de sensaciones que le indujeran a experimentar la idea de Unidad. Sin embargo, la difícil realización de la obra, tal y como él la concebía, es posible que sea uno de los factores por los que no fuese vista por un gran público. Para VdO, sus creaciones estaban siempre en perpetuo cambio y en constante revisión, por lo que tenía dificultad en finalizarlas. Por otro lado, la visualización de la obra, tal como VdO la ideaba, estaba, en muchas ocasiones, fuera de las posibilidades de su tiempo. Esto nos lleva a preguntarnos, ¿qué sería de una figura como la de VdO hoy en día? Es cierto que las tecnologías están mucho más avanzadas, y posiblemente no tendría tantos problemas en desarrollar un lenguaje propio y con posibilidades de ser fácilmente efectuado. Sin embargo, esta idea de arte total, y del arte como potente instrumento transformador, ¿continúa vigente en la mente de los artistas actuales? No cabe la menor duda de que el arte siempre ha sido un arma potente para cambiar la sociedad, y de una forma más visible o no, siempre ha jugado un papel importante en la sociedad. Desde luego, lo que cambia es la forma de hacer arte. Hoy en día este cometido se lleva a cabo por diferentes vías. Una de las vías que más fuerza ha cogido en estos últimos años es la del artista como activista. Y el arte público refleja ese puente del que antes hablábamos que unía el mundo visible y el mundo invisible, esto es, al fin y al cabo, arte y vida. La fusión de todas las artes y el objetivo transformador son algunas de las bases en la que se asientan muchas propuestas artísticas actuales. En este aspecto, el arte tiende hacia la política, y artistas ya consagrados del arte español, como por ejemplo Santiago Sierra, hacen un arte que se sale del ámbito convencional en el que se ha movido el arte, puesto que sale a la calle para otorgarle mayor visibilidad, y de esta forma cualquier individuo puede convertirse en espectador activo de la obra. Quizá, esto fue un componente que VdO no supo poner a su alcance.

Por otra parte, nuestro tiempo ha visto la evolución de todos los avances tecnológicos, y con ello, todo a lo que VdO se anticipaba. Es por eso cómo podemos observar que la propia contradicción en la que VdO caía¹, se sigue dando en la actualidad. Esta contradicción convive en nuestro tiempo, puesto que se dan las dos cosas a la vez: por una parte, con internet y otros medios de comunicación, es mucho más accesible las relaciones y la comunicación global, pero por otra parte, precisamente esto mismo nos lleva hacia un modo de vida más aislado, más incomunicado. Como consecuencia, vemos obras y exposiciones en el ámbito artístico que así lo manifiestan.

¹ Sobre este tema hablamos en el capítulo II: *El drama eléctrico*, concretamente en la página 40.

La reciente exposición *Playgrounds. Reinventar la plaza*¹, en el museo Reina Sofía, reivindica la ocupación del espacio público a través del juego, ya que hoy en día está reduciéndose los espacios dedicados a la vida social de las ciudades, como lo son las plazas, los parques, etc. Esta desocupación, tal como se explica en la exposición, se debe a la falta de tiempo libre causada por la sociedad instrumentalizada imperante y por consiguiente, por la productividad que ha de obtener del tiempo para el individuo, dedicando la mayor parte de éste al trabajo.

Pero también consideramos que, siendo éste un factor muy importante, también lo son las nuevas formas de vivir el tiempo libre a las que accedemos mediante las nuevas tecnologías. Sin necesidad de salir de casa, en la actualidad, tenemos innumerables vías de evadirnos de ese mundo instrumentalizado. Desde la televisión, pasando por todo lo que conlleva internet, hasta los videojuegos y demás entretenimientos. Además, de forma común, y en su mayoría, dichos dispositivos son utilizados de manera individual, sin necesidad de estar acompañado.

Como hemos visto, esto nos convierte en individuos autosuficientes, inclusive en nuestro tiempo de ocio, y nos hace seres más incomunicados, así como menos sensibles y empáticos hacia el otro, como ya se atrevía a pronosticar VdO en su tiempo.

Es por eso, en conclusión, que hoy más que nunca, leer a VdO es puro oxígeno.

Nos arrebatara de las manos todo lo que creemos que debemos sostener para ser felices, y nos muestra la sencillez de no tener nada, de andar sin nada en este todo que nos envuelve. Nosotros, decía VdO, solo somos un tiempo fugaz del Tiempo que conforma la humanidad, a la cual pertenecemos.

Decimos que es puro oxígeno porque nos limpia de la tediosa manía del ser humano por sumar y sumar, que al final es racionalizarlo todo. VdO nos lleva por el camino del instinto y del tiempo que es siempre cambiante. Consigue aflorar nuestros sentimientos más puros, y nos vuelve niños. Niños que solo quieren jugar y probar, para ver qué es esto de la vida, y cómo es esto de vivirla.

VdO lo único que quería era experimentar la vida en libertad, "ama y haz lo que quieras" era su lema.

¹ Dicha exposición se puede ver actualmente, concretamente hasta el 22 de septiembre de 2014, en el Museo Nacional de Arte Reina Sofía, España.

Decimos que hoy más que nunca, porque hoy estamos ahogados en anuncios, prisas y costosos finales de mes a los que nuestros ahorros no llegan, y también de políticos que se encuentran a años luz de nuestro bienestar. De un bienestar que unos pocos han impuesto como tal.

El mundo hoy es unidireccional. VdO es todo lo contrario, es poliédrico. Conforme más sabemos de él menos sabemos, porque más caras o facetas vemos de una misma persona. VdO nos lleva por mil caminos para que al final la meta sea la misma: ser libre, cada uno como persona única y diferenciada del resto.

Tenemos nuestro propio camino.

Él no nos dice cómo debemos seguirlo. Solo nos da las bases para emprenderlo, que son: ama hasta la última piedra de esta tierra, ten la inocencia de un niño, pero sé lo suficiente adulto para que no dejes que el otro te manipule: sigue tu instinto, él te impulsará.

VdO nos sumerge en un mundo que, no podemos evitar verlo como utópico, otorgando una confianza ciega a la buena voluntad del hombre, apelando a nuestro origen, y culpando de todos nuestros males a la cultura.

VdO, al fin y al cabo, nos acerca a la Unidad y a todas sus complejidades. Sin embargo, si buscamos la raíz de la cuestión, vemos que nos muestra la posibilidad de ser libres. Para ello, tal y como dijo él, podemos buscar al niño curioso lleno de creatividad y entusiasmo por la vida que llevamos dentro. Podemos exprimir lo que tenemos de vida porque solo somos tiempos fugaces que perecerán en el gran Tiempo que nos es dado y que nos habita. Podemos hacer de nuestra breve existencia lo que queramos y cuanto queramos. Pero sobretodo, podemos amar. Amar cada piedra y cada persona que ha vivido, vive y vivirá en este mundo. Porque, en definitiva, la humanidad es una sola cosa, formada por todos los individuos que han sido, que somos y que serán en este globo terráqueo. De nosotros depende que hagamos con él y por él lo mejor que podamos hacer. El fin de todo es tan sencillo como ser libres, amar y respetar a todo cuanto nos rodea. Tan difícil y tan sencillo como eso.

Últimos deseos de José Val del Omar:

"De no poder estar en la sepultura de M^a Luisa, que me peguen fuego. Si por las circunstancias esto no fuera fácil deseo me entierren en un lugar cualquiera y acepten mi deseo de no volver a visitarlo ni a preocuparse de lápidas y demás tonterías. Deseo que nadie vuelva por aquel lugar. Yo nunca me sentí dueño de nada. Todo cuanto tuve a mi alcance se lo debo a la casualidad. No fui conservador, quemé cuanto tuve creyendo que lo que andaba haciendo era lo que debía hacer. Llevo más de 10 años acumulando nuevos medios *conmocionales* capaces de incrustar una mística panteísta. Más de una docena de nuevas formas expresivas amontonadas se quedan sin fundirse por falta de fuego"¹.
(...)



Fig. 28, 29 y 30. Imágenes extraídas del documental *Laboratorio José Val del Omar*, VIVER, Javier. Op. Cit., 48:07-48:23.

¹ Cita extraída del manuscrito *Umbral*, caja Biográfico, 1979, p.9. Documento extraído de VAL DEL OMAR, José, en el Fondo Filmográfico José Val del Omar:

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/Documentos%20compartidos/295.pdf> [Consulta: 17 de julio de 2014]

11. Bibliografía.

Libros y monografías

- COSSÍO, Manuel Bartolomé. *El greco*. Madrid, Fortanet, 1908.
 - FONTCUBERTA, Joan. *El beso de Judas. Fotografía y verdad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1997.
 - GARCÍA LORCA, Federico. *Obras completas*. Madrid, Aguilar, 1966.
 - GUBERN, Román. *Val del Omar, cinemista*, Granada, Diputación de Granada, 2004.
 - HAN, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder Editorial, 2012.
 - JÍMENEZ, Juan Ramón. *Antología poética*. Buenos Aires, Losada, 1944.
 - JUAN DE LA CRUZ, San. *Poesías completas. Versos comentados, avisos y sentencias, cartas*. Edición, prólogo y notas de Pedro Salinas. Madrid, Signo, 1936.
 - LAO-TSE. *Tao Te King. El libro del Tao*, Palma (España), editor: José J. de Olañeta, 2013.
 - MCLUHAN, Marshall. *La Galaxia Gutenberg. Génesis del "Homo Typographicus"*. Madrid, Aguilar, 1969.
 - MCLUHAN, Marshall; DE FIORE, Quentin. *El medio es el mensaje. Un inventario de efectos*. Buenos Aires, Paidós, 1969.
 - OTERO URTAZA, Eugenio Manuel. *Las misiones pedagógicas una experiencia de educación popular*. A Coruña, De Castro, 1982.
 - SÁENZ DE BURUAGA, José; VAL DEL OMAR, María José (ed.). *Tientos de Erótica Celeste*. Granada, Diputación provincial de Granada y FA, 1992.
 - SÁENZ DE BURUAGA, José; VAL DEL OMAR, María José (ed.). *Val del Omar sin fin*. Granada, Diputación provincial de Granada, 1992.
 - SÁENZ DE BURUAGA, Gonzalo; PÁNIKER, Salvador. *Insula Val del Omar: visiones en su tiempo, descubrimientos actuales*. Madrid, C.S.I.C., 1995.
 - SÁENZ DE BURUAGA, Gonzalo, *Ínsula Val del Omar*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Semana de Cine Experimental, 1995.
 - SÁENZ DE BURUAGA, Gonzalo, *Galaxia Val del Omar*, Madrid, Instituto Cervantes, 2002.
-

- SÁENZ DE BURUAGA, Gonzalo, *Val del Omar y las Misiones Pedagógicas*, Madrid / Murcia, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes / Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 2003.
- SERGIO QUINZIO. *Qué ha dicho verdaderamente Teilhard de Chardin*. Madrid, Doncel, 1972.
- TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *El fenómeno humano*. Madrid, Taurus, 1971.
- TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *El fenómeno humano*, Madrid, Taurus Ediciones, S.A. Ensayistas, 1986.
- UNAMUNO, Miguel de. *Del sentimiento trágico de la vida*. Madrid, Espasa-Calpe, 1938.
- UNAMUNO, Miguel de. *Vida de don Quijote y Sancho, según Miguel de Cervantes Saavedra explicada y comentada por Miguel de Unamuno*. Madrid, Espasa-Calpe, 1938.
- VV.AA., *Desbordamiento de Val del Omar*. Centro José Guerrero (Granada) y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), 2010.
- VV.AA., *José Val del Omar. Tríptico elemental de España*, Madrid, Diputación Provincial de Granada y Museo Nacional Reina Sofía, 1997.

Otras publicaciones

- VAL DEL OMAR, José. *Val del Omar. Elemental de España*, Cameo, Edición limitada de 5 discos, Madrid, 2010.
- VIVER, Javier. *Laboratorio de Val del Omar: Una contextualización de su obra a partir de las fuentes textuales, gráficas y sonoras encontradas en el archivo familiar*. Madrid, 2010.

Direcciones web

<http://valdelomar.com>

<http://www.researchgate.net/publication/46277671>

http://www.antonigramsci.com/garcia-lorca/teatro_esp01.htm

<http://multidoc.ucm.es/ValDelOmar/SitePages/Inicio.aspx>

http://www.youtube.com/watch?v=t1MA_COEM2Q

<https://www.youtube.com/watch?v=2Pze2ad6Rtw>
<http://www.youtube.com/watch?v=2KiGyzjLU2c>
<https://www.youtube.com/watch?v=zzN0PFYWEFw>
<https://www.youtube.com/watch?v=Nk7t8hRyFRE>
<https://www.youtube.com/watch?v=MTV6JIWRoGc>
<https://www.youtube.com/watch?v=5HuVsw4Rs6E>
https://www.youtube.com/watch?v=S_yGrWNqqaE
<https://www.youtube.com/watch?v=-hctk3gisJg>
<https://www.youtube.com/watch?v=8G5J63tZKUo>
http://cultura.elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957_655811.html
<http://contrapicado.net/article/dos-o-tres-cosas-que-ahora-sabemos-de-val-del-omar/>
<http://www.secretolivo.com/index.php/2013/05/02/val-del-omar-homo-hacker/>
http://elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1553
<http://maquinariadelanube.wordpress.com/2010/06/28/val-del-omar-creyente-del-cinema/>
<http://manuelponte.com/2011/10/>
<http://blogcentroguerrero.org/2010/06/val-del-omar-sinthome/>
http://www.artecreha.com/El_Arte_y_su_mundo/el-qsin-finq-de-jose-val-del-omar.html

